UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Carrera de:

Educación Especial

Itinerario Académico en: Discapacidad Intelectual y Desarrollo

Sistema de actividades basado en la Economía de Fichas para la reducción de las conductas disruptivas en estudiantes con discapacidad intelectual

Trabajo de Integración Curricular previo a la obtención del título de Licenciado/a en Ciencias de la Educación Especial

Autor:

María José Segarra Negrete

Autor:

Wellington Fabricio Encalada

Autor

Anahy Lisbeth Bermeo Oliveros

Azogues - Ecuador

Septiembre, 2025

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Modalidad Presencial

Propuesta de Innovación Pedagógico - Curricular

Autor:
María José Segarra Negrete
Trabajo de Titulación previo a la obtención del título de Licenciado/a en Ciencias de la Educación Especial
Autor:
Wellington Fabricio Encalada Encalada
Trabajo de Titulación previo a la obtención del título de Licenciado/a en Ciencias de la Educación Especial
Autor:
Anahy Lisbeth Bermeo Oliveros
Trabajo de Titulación previo a la obtención del título de Licenciado/a en Ciencias de la Educación Especial

Docente Tutor	José Ignacio Herrera
CÓDIGO ORCID	0000-0002-4750-3655

TODA LA INFORMACIÓN EXPRESA EN EL PRESENTE TRABAJO DE TITULACIÓN ES DE ABSOLUTA RESPONSABILIDAD DEL AUTOR Y TUTOR Y SE ENCUENTRA DEBIDAMENTE AUTORIZADA PARA SU CORRESPONDIENTE PUBLICACIÓN

Resumen

Este estudio aborda la problemática de las conductas disruptivas en jóvenes con discapacidad intelectual de la Unidad Educativa Especial Agustín Cueva Tamariz, proponiendo un sistema de actividades basado en la economía de fichas como estrategia de intervención. Se identificó que la falta de interacción efectiva entre los estudiantes, especialmente en actividades grupales, incrementa la frecuencia de estas conductas, resaltando la necesidad de aplicar enfoques pedagógicos adecuados. Desde una perspectiva metodológica, se empleó el estudio de casos complementado con un análisis interpretativo. La recopilación de datos se realizó mediante entrevistas y observaciones, utilizando como instrumentos una guía de entrevista semiestructurada y una guía de observación de conductas disruptivas. El objetivo principal fue diseñar e implementar un sistema de actividades educativas estructurado en tres fases: 1) Identificación de las conductas disruptivas, 2) Análisis de sus consecuencias y 3) Introducción de conductas alternativas. Los resultados evidencian la eficacia del refuerzo positivo, particularmente a través de la economía de fichas, para fomentar comportamientos adecuados y mejorar la convivencia en el aula. Se concluye que la aplicación sistemática de esta estrategia contribuye significativamente a la regulación del comportamiento y al fortalecimiento de un ambiente escolar inclusivo y armonioso.

Palabras clave: Conductas disruptivas, Discapacidad Intelectual, Economía de Fichas.

Abstract

This study addresses the issue of disruptive behaviors in young individuals with intellectual disabilities at the Unidad Educativa Especial Agustín Cueva Tamariz, proposing an activity-based system using token economy as an intervention strategy. It was identified that the lack of effective interaction among students, particularly in group activities, increases the frequency of these behaviors, highlighting the need to apply appropriate pedagogical approaches. From a methodological perspective, The case study approach was used, complemented by an interpretive analysis. Data collection was carried out through interviews and observations, using a semi-structured interview guide and a disruptive behavior observation guide as instruments. The main objective was to design and implement an educational activity system structured into three phases: 1) Identification of disruptive behaviors, 2) Analysis of their consequences, and 3) Introduction of alternative behaviors. The results demonstrate the effectiveness of positive reinforcement, particularly through the token economy, in promoting appropriate behaviors and improving classroom coexistence. It is concluded that the systematic application of this strategy significantly contributes to behavior regulation and the strengthening of an inclusive and harmonious school environment.

Keywords: Disruptive behaviors, Intellectual Disability, Token Economy.

Índice

Resumen 4
Abstract 5
Introducción 7
Objetivo general 11
Objetivos específicos: 12
1. CAPÍTULO 1: La corrección de las conductas disruptivas en estudiantes con discapacidad intelectual 15
1.1 La discapacidad intelectual: definición 15
1.2 Tipos de discapacidad intelectual 17
1.3 Características presentes en los estudiantes con discapacidad intelectual 19
1.4 Las conductas disruptivas: definición, tipos y formas de manifestación 21
1.4.1 Conductas agresivas 23
1.4.2 Conductas desafiantes 26
1.5 Factores internos y externos que influyen en su manifestación 27
2. CAPÍTULO 2: Manifestaciones de las conductas disruptivas en estudiantes con discapacidad intelectual del tercero de bachillerato de la Unidad Educativa A.C.T. 30
2.1 Marco Metodológico 30
2.2 Enfoque y paradigma de investigación 30
2.3 Método de investigación: Estudio de caso múltiple 31
2.3.1. Estudio de caso múltiple 31
2.3.2. Fases del estudio 31
2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información 32
2.4.1 Observación participante 33
2.4.2 Entrevistas semiestructuradas a docentes 33
2.4.3 Bitácora de campo 34
2.5 Categorías de análisis 35
2.5.1 Análisis de los resultados 36
2.5.2. Triangulación de la información aportada por todas las técnicas aplicadas 38
2.6 Conclusiones del capítulo 2 41
3. CAPÍTULO 3: Sistema de actividades basado en la economía de fichas para corregir las conductas disruptivas en los estudiantes con discapacidad intelectual del Tercero de Bachillerato de la Unidad Educativa Especial A. 43
3.1 Fundamentación de la propuesta 44
3.1.1 Economía de fichas 46

3.2 Objetivo General 48
3.3 Diseño de la propuesta 48
3.3.1 Identificación de la conducta 48
3.3.2 Selección del medio de intercambio (la ficha) 49
3.3.3 Selección de los reforzadores de apoyo 49
3.3.4 Establecimiento de pautas 49
3.3.5 Procedimiento de intercambio: 49
3.4 Cronograma de actividades 49
4. Conclusiones y recomendaciones 56
5. Referencias 58
***6.* Anexos** 65
Anexo 1. Categoría de las conductas disruptivas 65
Anexo 2. Guía de observación 66
Anexo 3. Preguntas de la entrevista semiestructurada para los docentes 67
Anexo 4. Diarios de campo 68
Anexo 5. Triangulación de datos 70
Anexo 6. Actividades para el Sistema de Economía de Fichas 74

Introducción

Conforme ha transcurrido el tiempo las personas con discapacidad, en especial las personas con discapacidad intelectual han presentado varias intermitencias en cuando a su educación se refiere. Puesto que gran parte de su progreso ha sido pasar de la integración a la inclusión, con ello mejorar sus métodos de enseñanza. Sin embargo, no

se ha priorizado un pilar fundamental para potenciar el desarrollo de sus habilidades como lo es el manejo de distintas conductas.

Para la educación en niños con discapacidad intelectual, se observa la carencia de métodos, preparación, políticas públicas, planificaciones que brinden la atención necesaria para el desenvolvimiento pleno de cada estudiante, de esta manera se refuerza la repetición nociva en la cual el estudiante no consigue las habilidades y destrezas para alcanzar un mayor grado de independencia de acuerdo a su condición.

Gran parte de las personas con discapacidad intelectual enfrentan dificultades como; etiquetas, agresiones y exclusión. En el ámbito educativo, muchos estudiantes buscan llamar la atención con mecánicas antes permitidas por diferentes actores dentro de su círculo inmediato, desatando reacciones en sus compañeros y liderando una cadena de conductas que impiden el desarrollo habitual de las actividades propuestas por el docente.

De esta manera, los estudiantes que promueven conductas disruptivas dificultan el proceso de enseñanza aprendizaje, impiden el desarrollo de la clase, generan ambientes propensos a la distracción. Además, varios docentes se frustran por la falta de dominio áulico y la carencia de habilidades para sobrellevar estas situaciones, por ello, es necesario profundizar en un método para disminuir estas conductas, logrando una mejora significativa en el aula clase considerando que las aulas son espacios donde estudiantes, docentes e institución interactúan constantemente.

Por ende, se ha realizado una búsqueda exhaustiva de investigaciones alrededor de los últimos años y se ha comprobado las diversas problemáticas de autores que se presentaran a continuación;

A través de un estudio realizado por Esposito (2021) aborda las conductas problema o limitaciones de una persona, desde una observación inicial bajo la metodología cuantitativa, así propuso una intervención de 6 días, en la cual se trabajó en actividades de caligrafía y juegos. Como resultado, una ligera mejora en la frecuencia repetitiva de una conducta.

De igual manera, para Arriagada y Benavente (2024) pretendió explorar paradigmas y estrategias a través de la investigación bibliográfica y ofrecer respuesta a la problemática de intervención docente en conductas disruptivas. Por lo tanto, recomienda el apoyo conductual positivo, desarrollo de habilidades sociales, emocionales y trabajo colaborativo con profesionales

Coronel (2018) realizó un estudio cuantitativo descriptivo con el objetivo de analizar cuáles eran los problemas emocionales y de comportamiento que presentaban los niños de 6 a 11 años con discapacidad intelectual. Concluyen en 2 tipos de factores externalizantes: Agresividad y conductas disruptivas y los internalizantes: Ansiedad, depresión y aislamiento. Puntos clave para incentivar futuras investigaciones.

En Ecuador, la propuesta de resolución de Medina (2023) consiste en desarrollar una intervención psicológica con enfoque cognitivo-conductual, bajo 10 sesiones, para mejorar la gestión de emociones y estimular comportamientos adecuados. Además, las técnicas recomendadas son el refuerzo positivo, técnicas operantes y programas como la economía de fichas y el contrato de contingencias.

Adicionalmente, Plúa (2021) en un estudio del ámbito ecuatoriano obtuvo una respuesta positiva ante su problemática planteada. Los resultados mencionan varios factores que inciden en las conductas disruptivas; por lo tanto, concluyó que las actividades lúdicas, efectivamente, reducen este comportamiento y mejoran el rendimiento académico. En consecuencia, se validó la propuesta como viable.

Moran (2020) en su indagación, establece determinar la incidencia de conductas disruptivas en el rendimiento académico. El enfoque investigativo fue mixto y los subtipos son una muestra de estudio y de cuestionarios; por consiguiente, la aplicación de su propuesta de resolución. En sus resultados, destaca el impacto negativo que tienen las conductas disruptivas, puesto que existe una intermitencia al momento de realizar las clases.

En contraste, Chabla (2021) enfocándose en el contexto educativo local, analiza cuáles son las estrategias más utilizadas en las prácticas pedagógicas para regular las conductas disruptivas de los niños. Los resultados señalaron que las estrategias docentes que se usan para regular dichas conductas se centran, principalmente, en el diálogo con la finalidad de saber cuál es la razón de su actuar. El autor manifiesta que la comprensión del entorno, de manera particularizada, hará cambiar la actitud tanto del docente como del estudiante.

Pineda y Rocano (2021), profundizan en la comprensión de las experiencias docentes, analizando las dinámicas de interacción con los estudiantes, los procesos de convivencia y la forma en que los docentes se desenvuelven en diversos entornos educativos. Por lo tanto, su propuesta se enfoca en un estudio de caso único para profundizar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como en las relaciones sociales. Aplicada la propuesta, los resultados mejoraron la comprensión de dichas conductas y el accionar docente.

Lucero & Toalongo (2017) analizan las conductas disruptivas en preescolares. De igual manera, su propuesta consiste en entregar un plan de estrategias acerca del manejo de las conductas disruptivas a docentes y padres de familia, mediante trípticos con técnicas para disminuir conductas disruptivas. Los resultados obtuvieron mecanismos de identificación de la conducta con mayor prevalencia y las estrategias para el manejo de dichas conductas.

Seguido de analizar las diferentes propuestas y las soluciones que cada autor propone, ya sea internacional, nacional o local. Se ha identificado que sus métodos se aplican dentro y fuera de la institución, así mismo, el involucramiento de los representantes es importante para obtener resultados positivos y poder aportar todo el conocimiento necesario para futuras investigaciones.

En la Unidad Educativa especial A. en el contexto de prácticas preprofesionales desde el noveno ciclo, correspondiente a la carrera de educación especial, en el itinerario de Discapacidad Intelectual el cual están cursando los autores de la presente

investigación. Dicha institución está ubicada en la ciudad de Cuenca y atiende a estudiantes con diversas discapacidades, entre ellas la intelectual.

Durante la asistencia de la triada se ha identificado la falta de dominio áulico y el impedimento del desarrollo habitual de las clases, en los estudiantes del tercero de bachillerato, sus edades rondan entre 17 años hasta los 20 años, siendo un total de 8 estudiantes, los mismo que presentan discapacidad intelectual. De igual manera, se presentan conductas disruptivas como; la falta de respeto cuando un estudiante está hablando, se debe pedir a todos los estudiantes que no interrumpan, burlas; en especial a una compañera que siempre busca ayudar a sus compañeros, agresiones físicas después de una discusión, falta de dominio emocional, manipulación mediante comportamientos inusuales en el estudiante, ruidos molestos, falta de control ante una acción; comúnmente se levantan de sus sillas para saludar cuando ingresa cualquier persona, en ese momento se recuerda al estudiante que puede hacerlo sin la necesidad de levantarse. De esta forma, se ha impulsado la búsqueda de estrategias de intervención desde un enfoque educativo-inclusivo.

Conforme transcurren las practicas preprofesionales en la Unidad Educativa Especial A y la interacción con todos los actores educativos, por consiguiente, analizar los comportamientos de los estudiantes, se ha alcanzado a identificar puntos clave en varios días de prácticas, de esta forma aparece la pregunta de investigación que se enfoca en la reducción de las conductas disruptivas, conductas que se pueden demostrar con los estudiantes del tercer de bachillerato:

¿Cómo corregir las conductas disruptivas en estudiantes con discapacidad intelectual del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa Especial A.?

Desde este punto, los objetivos de la investigación son:

Objetivo general

Proponer un sistema de actividades basado en la economía de fichas para corregir las conductas disruptivas en los estudiantes con discapacidad intelectual del Tercero de Bachillerato de la Unidad Educativa Especial A.

Objetivos específicos:

1. Identificar los referentes teóricos acerca de la corrección de las conductas disruptivas en estudiantes con discapacidad intelectual.
2. Determinar las manifestaciones de las conductas disruptivas en los estudiantes con discapacidad intelectual del Tercero de Bachillerato de la Unidad Educativa Especial A.
3. Diseñar un sistema de actividades basadas en la economía de fichas para la corrección de las conductas disruptivas en estudiantes con discapacidad intelectual en el tercero de Bachillerato de la Unidad Educativa especial A.
4. Aplicar un sistema de actividades basadas en la economía de fichas para la corrección de las conductas disruptivas en estudiantes con discapacidad intelectual en el tercero de Bachillerato de la Unidad Educativa Especial A.

La relevancia de la presente investigación busca determinar, caracterizar, diseñar y aplicar un sistema de actividades basado en la economía de fichas, proporcionando un método tangible y visual para reforzar comportamientos positivos y mejorar el ambiente áulico. Cabe resaltar que la economía de fichas es una técnica basada en el refuerzo positivo conductual para abordar esta problemática.

En este sentido, la economía de fichas es una estrategia de modificación conductual basada en el refuerzo positivo, la cual ha demostrado ser eficaz en diversos contextos para mejorar comportamientos individuales y grupales (Macías & Alarcón, 2021). Es crucial justificar el uso de esta estrategia en lugar de otras, debido a su carácter tangible y visual, que facilita la comprensión y motivación de los estudiantes con discapacidad intelectual.

Su factibilidad radica en la posibilidad que otorga la institución al abrir sus puertas desde el séptimo ciclo, por lo tanto, los practicantes han evidenciado el apoyo de parte de toda la comunidad educativa; los representantes forman parte de un pilar fundamental para que cada practicante pueda llevar a cabo su rol de acuerdo a su enfoque, en este sentido, han permitido conocer la información necesaria para continuar con los procesos de la investigación.

Los beneficiarios participes de forma directa e indirecta en la presente investigación son; beneficiarios directos de esta investigación los estudiantes del tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Especial A, los mismos que presentan discapacidad intelectual y los beneficiarios indirectos son los docentes, mismos que fomentan los ambientes adecuados para realizar las clases de forma habitual y los representantes al contribuir desde el hogar para conseguir un aprendizaje de calidad.

Por otro lado, su pertinencia radica en que los resultados pueden ser generalizados a otros contextos similares, proporcionando herramientas útiles para docentes, familias e instituciones educativas. De igual manera, la propuesta es novedosa, puesto que se realiza un sistema de actividades basado en la economía de fichas con un enfoque trasversal, en este sentido, los miembros de la comunidad educativa participan de forma activa.

Este Trabajo de Integración Curricular (TIC) se desarrolla dentro de la línea de investigación de "Educación Inclusiva para la Atención a la Diversidad" (UNAE, 2025), porque la diversidad es la condición humana en la que se expresa la pluralidad de su identidad en las formas de sentir, pensar y actuar.

La sublínea de investigación aborda sobre las "Estrategias Curriculares y Didácticas para la Atención a la Diversidad" (UNAE, 2025), que presenta "estrategias curriculares y didácticas para la atención a la diversidad; Formación inicial y continua del profesorado para la educación inclusiva; Políticas públicas y fundamentos epistemológicos de la educación inclusiva; Neurociencia y neurodesarrollo, la intervención en casos de sujetos neurodivergentes" (UNAE 2025, párr. 3).

En cuanto a la estructura del trabajo, a más de la introducción, se cuenta con el capítulo 1 referente al fundamento teórico en donde se conoce sobre las definiciones, causas e impacto de las conductas disruptivas y su impacto en el aprendizaje. Se abordan también las estrategias para las conductas disruptivas, sean preventivas como de intervención.

En el capítulo 2 se expone el marco metodológico, el enfoque, el paradigma, método y las fases de investigación. Aquí se determina la unidad de análisis, técnicas,

instrumentos, análisis e interpretación de los resultados para terminar en la triangulación que incluye presentación de datos por instrumentos y subcategorías. El proceso de triangulación, resume los hallazgos en función de las subcategorías.

El último capítulo presenta el planteamiento de la propuesta basado en el Sistema de Economía de Fichas: una herramienta para promover conductas positivas en estudiantes con Discapacidad Intelectual Leve. Se fundamenta la propuesta y se diseña según la identificación de la conducta, la selección del medio de intercambio (la ficha), la selección de los reforzadores de apoyo, el establecimiento de pautas y el procedimiento de intercambio. Se finaliza con las conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO 1: La corrección de las conductas disruptivas en estudiantes con discapacidad intelectual

En este capítulo se aborda las conductas disruptivas en personas con discapacidad intelectual, por lo que debe ser imprescindible comprender la naturaleza de este término. La discapacidad intelectual se caracteriza por limitaciones significativas en el funcionamiento cognitivo y en la conducta adaptativa, afectando las capacidades conceptuales, sociales y prácticas del individuo. Dicha condición suele manifestarse durante la infancia y presenta una amplia diversidad de características, lo que demanda apoyos individualizados dirigidos a potenciar la autonomía y la participación social.

En este marco, las conductas disruptivas se entienden como comportamientos que obstaculizan el desarrollo habitual de actividades en grupo, manifestándose mediante interrupciones, conductas desafiantes, agresividad verbal o física, entre otras acciones que alteran la convivencia en contextos educativos, laborales o sociales. Estas conductas, determinadas por factores internos y externos, representan un desafío particular en personas con discapacidad intelectual, dado que su intensidad y forma de expresión están estrechamente vinculadas al nivel de discapacidad. Por ello, es esencial la aplicación de intervenciones especializadas y personalizadas que faciliten un desarrollo integral y una inclusión efectiva en la sociedad.

1.1 La discapacidad intelectual: definición

El concepto de discapacidad ha evolucionado a lo largo del tiempo, influenciado por avances en la ciencia, la medicina y las transformaciones en las percepciones sociales. En consecuencia, las definiciones pueden variar según el contexto y el enfoque adoptado. Dentro de este marco, una de las aproximaciones más recientes es la propuesta por Luckasson et al. (2002), quienes señalan que la discapacidad intelectual implica limitaciones significativas en la conducta adaptativa y el funcionamiento intelectual, afectando el desarrollo en los ámbitos conceptual, social y práctico.

La definición actual de discapacidad intelectual es caracterizada por limitaciones significativas en el funcionamiento intelectual y en la conducta adaptativa, lo que afecta habilidades conceptuales, sociales y prácticas. Según la Asociación Americana sobre la Discapacidad intelectual y del Desarrollo (AAIDD, 2021), esta condición se origina antes de los 18 años y requiere apoyo individualizado para maximizar la autonomía y la participación en la sociedad.

En el ámbito académico, la Asociación Americana sobre la Discapacidad intelectual y del Desarrollo (AAIDD), previamente conocida como AAMD y AAMR, ha desempeñado un papel clave en la evolución del concepto de discapacidad intelectual desde su fundación en 1876 (López, 2024). Esta organización ha desarrollado definiciones cada vez más comprensivas y adaptadas a los avances científicos y las necesidades de la sociedad. A través de su labor, la AAIDD ha contribuido significativamente a la mejora de la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual y del desarrollo, promoviendo enfoques basados en derechos humanos e inclusión social.

Desde una perspectiva histórica y sociocultural, Brégain (2021) resalta la naturaleza multidimensional de la discapacidad, la cual, es moldeada por factores sociales, políticos y culturales. Este enfoque enfatiza que la discapacidad no debe considerarse una condición estática, sino una experiencia colectiva influenciada por contextos históricos específicos. En este sentido, se destaca la importancia de visibilizar y otorgar voz a los actores históricamente marginados en la narrativa dominante, lo que permite construir una visión más inclusiva y representativa de la sociedad.

La lucha por la inclusión de las personas con discapacidad ha sido un proceso progresivo. Aunque la plena integración no se consolidó hasta mediados del siglo XX, los mayores avances en materia educativa ocurrieron en el siglo XIX (Ribera et al., 2021). Estos avances fueron impulsados, en gran parte, por colectivos de personas con discapacidad que reivindicaron su derecho a la educación y la participación social en igualdad de condiciones. Dichos esfuerzos reflejan la relevancia de la acción colectiva en

la defensa de los derechos de las personas con discapacidad y la necesidad de continuar trabajando por una sociedad equitativa.

Es importante destacar que la discapacidad intelectual abarca una amplia variedad de manifestaciones y niveles de afectación que inciden en el funcionamiento individual en distintos ámbitos de la vida cotidiana. Estas limitaciones pueden evidenciarse a lo largo del ciclo vital, con mayor frecuencia antes de los 18 años, lo que hace fundamental la intervención de especialistas y equipos multidisciplinarios para favorecer la autonomía y la inclusión de las personas con discapacidad (Schalock et al., 2010).

Por ello, comprender la discapacidad intelectual desde una perspectiva integral implica reconocer su diversidad y la necesidad de estrategias diferenciadas para su abordaje. Dentro de este marco, es relevante identificar las distintas clasificaciones de la discapacidad intelectual, lo que permite diseñar e implementar estrategias efectivas para la prevención y atención de las conductas disruptivas, favoreciendo así el bienestar y la participación social de las personas con discapacidad.

1.2 Tipos de discapacidad intelectual

En su estudio Peredo (2016) establece cinco tipos de discapacidad intelectual (DI); estas se caracterizan desde las cualidades propias de cada una, jerarquizando desde la más básica a la más compleja; el autor también otorga un punto de vista amplio referente a limitaciones de habilidades sociales, de comunicación, autonomía y autocuidado personal, basándose en el diario vivir del individuo y su enfoque hacia limitaciones en diferentes etapas de su vida.

DI límite o bordelinde: Este colectivo se ha añadido recientemente a la clasificación, sin embargo, aún no se presenta un argumento contundente o delimitante para caracterizarlos, dado que los autores no establecen un acuerdo. Se puede definir a individuos con una variedad de posibilidades que manifiestan retrasos o dificultades concretas en el aprendizaje.

DI ligera: En este grupo se encuentran los individuos, por motivos de origen cultural, ambiental o familiar más que orgánico. Se evidencia cuando en el desarrollo de los estudios se hace más complicado interpretar, comprender o resolver las problemáticas y los alumnos presentan dificultades en diversas materias (por ejemplo: matemáticas, lectura y escritura). También, muestra leve retraso en áreas perceptivas y motoras, habilidades sociales y de comunicación; en general, no suele presentar problemas de adaptación.

DI moderada: Hay un retraso notable en el desarrollo durante la edad preescolar. Se da al momento de atravesar la adolescencia o crecer; en teoría, sus limitaciones (intelectual, social y motor) son mayores: tienen dificultades en la adquisición de hábitos de autonomía personal, social y pueden adquirir habilidades pretecnológicas básicas, tales como la planificación, la comunicación, el pensamiento lógico, etc., y sirven como base para el uso posterior de tecnologías. Para los niños con DI moderada, los docentes deben establecer programas adaptados y diseñados para enseñarles las capacidades básicas de la vida diaria.

DI severa: Requieren de protección o ayuda porque su nivel de autonomía socio-personal es limitado; lo mismo sucede con su desarrollo psicomotor. En el ámbito de la comunicación, sin embargo, su lenguaje oral y comprensión estará limitada. Las habilidades cotidianas se pueden trabajar mayormente en centros especializados de forma sistemática.

DI profunda: Presentan grave deterioro sensoriomotor y en habilidades de comunicación. Su autonomía es muy limitada, de forma que se les dificulta adquirir las habilidades de autonomía; comúnmente, necesitan atención o cuidados las 24 horas del día, ayuda extensa en todas sus etapas de la vida, siendo dependientes en la ejecución de sus funciones; además, sus discapacidades físicas y cognitivas son graves. En la actualidad, las tecnologías pueden ayudar a conseguir un progreso que años atrás se figuraba inalcanzable; su desventaja radica en la accesibilidad a dichos mecanismos por su costo elevado.

Al conocer los grados de discapacidad y su afección a distintas áreas del desarrollo se puede mejorar el acceso y apoyo educativo, ofreciendo una respuesta de acuerdo a sus necesidades y características, considerando que el desarrollo de las habilidades de autonomía es un pilar esencial en su desempeño de las actividades de la vida cotidiana y cada individuo tiene sus potencialidades únicas.

Por lo tanto, cuando obtienen el acceso a una educación de calidad, ajustada a sus necesidades y características individuales pueden adquirir un mayor grado de goce y disfrute, en su formación educativa desde su mejora en la calidad de vida, siendo partícipes en la sociedad y cumpliendo con sus metas.

1.3 Características presentes en los estudiantes con discapacidad intelectual

Los estudiantes con discapacidad intelectual presentan una serie de características específicas que influyen en su proceso de aprendizaje y desarrollo personal. Estas características abarcan aspectos cognitivos, adaptativos, sociales y emocionales, las cuales, pueden generar desafíos en distintos contextos, tanto escolares como sociales. Comprender estas particularidades es fundamental para diseñar estrategias educativas y de apoyo que favorezcan su inclusión, autonomía y calidad de vida.

Según Esparza y Vélez (2023), los estudiantes con discapacidad intelectual (DI) enfrentan barreras en su entorno que limitan el desarrollo de habilidades necesarias para su vida diaria. Una evaluación adecuada de sus necesidades permite ofrecer los apoyos requeridos para mejorar su autonomía y calidad de vida. Asimismo, el funcionamiento intelectual abarca dimensiones como la habilidad intelectual, conducta adaptativa, salud, contexto y participación social, lo que permite comprender sus características, reconocer patrones de comportamiento y abordar de manera más efectiva posibles conductas disruptivas.

De acuerdo con Ferrat & Hernández (2024), las personas con discapacidad intelectual presentan características psicológicas particulares en varias áreas:

- En cuanto a la **percepción y el pensamiento**, su capacidad perceptiva es lenta y limitada, lo que les impide procesar la información de manera integral o distinguir entre elementos similares. Su pensamiento, predominantemente concreto, les dificulta la generalización y el razonamiento crítico, afectando la asimilación de conceptos abstractos.
- En el **lenguaje y la memoria**, se observa un desarrollo lingüístico tardío, un vocabulario reducido y una estructura gramatical desordenada. Ambas memorias, a corto y largo plazo, se ven comprometidas, lo que limita su capacidad para retener y utilizar información con un propósito definido.
- Respecto a la **personalidad y las emociones**, la formación de la personalidad es un proceso que se retrasa, lo que se traduce en una comprensión tardía de las normas sociales y morales. Sus emociones tienden a ser primitivas y desproporcionadas. La deficiencia en la regulación intelectual también afecta la formación de sentimientos complejos como el deber, manifestándose en una **voluntad inestable** que les dificulta mantener el interés y completar tareas.

Las particularidades psicológicas que, según Ferrat y Hernández (2024), caracterizan a las personas con discapacidad intelectual, influyen de manera significativa en sus procesos de interacción con el entorno. como su lenta percepción y pensamiento concreto, las dificultades en el lenguaje y la memoria, así como el retraso en el desarrollo de la personalidad y la inestabilidad emocional.

Por lo tanto, **c**omprender las diversas dimensiones que influyen en los estudiantes con discapacidad intelectual resulta fundamental para proporcionarles los apoyos adecuados. Se considera que una evaluación individualizada de sus necesidades no solo favorece su desarrollo personal, sino que también impulsa su inclusión y bienestar en los distintos contextos en los que se desenvuelven.

En definitiva, la comprensión integral de las características de los estudiantes con discapacidad intelectual es indispensable para generar entornos inclusivos y potenciar su desarrollo. Tal como señalan Esparza y Vélez (2023), una evaluación individualizada de sus necesidades y la implementación de apoyos personalizados son cruciales para superar

las barreras del entorno. Esto no solo mejora su autonomía y calidad de vida, sino que también facilita el abordaje efectivo de posibles conductas disruptivas, promoviendo su plena participación social y bienestar en todos los ámbitos.

1.4 Las conductas disruptivas: definición, tipos y formas de manifestación

Las conductas disruptivas se refieren a las acciones que interfieren en el desarrollo normal de una actividad grupal, especialmente en entornos educativos, laborales o sociales. Estas conductas pueden manifestarse a través de interrupciones constantes, falta de respeto hacia la autoridad, agresividad verbal o física y cualquier comportamiento que altere el orden y la convivencia en un determinado contexto (Cerezo y Esteban, 2020). En el ámbito educativo, las conductas disruptivas afectan el clima del aula y dificultan los procesos de enseñanza-aprendizaje, generando un impacto negativo en el rendimiento académico y en la dinámica de interacción entre docentes y estudiantes (Gutiérrez y López, 2018).

Además de enfrentar dificultades en la autonomía y en el desarrollo de habilidades en el desenvolvimiento cotidiano, las personas pueden enfrentarse a desafíos que influyen directamente en su integración socioeducativa. Entre las dificultades que enfrentan, una de las más relevantes es la conducta disruptiva. Estas conductas que interfieren en la convivencia, tienen variaciones tanto en intensidad como en manifestación. Por ello, es necesario comprender su conceptualización de manera profunda, así como conocer las estrategias adecuadas para su manejo. El tener conocimiento de la conducta disruptiva favorecerá el desarrollo íntegro del individuo y su participación activa en la sociedad.

Una de las características de la discapacidad intelectual son las conductas disruptivas, es decir, las alteraciones del comportamiento que afectan el aprendizaje, la conducta, las emociones, las relaciones sociales y el cumplimiento de normas. Se manifiestan de diversas maneras, como comportamientos verbales, no verbales, físicas y desafiantes. Estas conductas son causadas por una combinación de factores individuales, familiares, sociales y ambientales.

Varios autores aseguran que estas conductas llevan factores que impiden un adecuado proceso de enseñanza- aprendizaje. No obstante, las conductas disruptivas tienen estrecha

relación con el grado de discapacidad de la persona, evidenciando un aumento de conductas disruptivas conforme incremente su grado de discapacidad y categorizándolos como personas con una Necesidad Educativa Especial (NEE) (Figueroa et al., 2020).

Dado que las manifestaciones de conductas disruptivas aumentan a medida del grado de severidad de la discapacidad, la probabilidad de conductas problemáticas se eleva, requiriendo la intervención especializada de profesionales. Es importante comprender que la discapacidad intelectual es un espectro, y cada niño presenta un conjunto único de necesidades y desafíos. Por lo tanto, las estrategias de intervención deben ser personalizadas y adaptadas a las características de cada caso (Revuelta Soto, 2019).

Cabe resaltar que las conductas disruptivas son acciones o actitudes que interfieren con el desarrollo normal de una actividad, aula o ambiente. Estas conductas suelen perturbar el orden, la armonía o el funcionamiento adecuado de un entorno, lo que puede afectar negativamente a las personas que lo rodean. Además, dificultan el aprendizaje y las relaciones tanto individuales como del grupo; en consecuencia, se ve afectada la relación individual de quien lo provoca como de quien lo recibe (Jurado y Domínguez, 2020).

Los autores Vergara y Reinaldo (2022) acotan que dichas acciones afectan el ambiente de enseñanza en clases ya que lo interrumpen y se genera la indisciplina; por lo tanto, las conductas disruptivas tienen el potencial de afectar negativamente el desempeño académico al interrumpir el aprendizaje, creando un entorno desfavorable, disminuyendo la motivación y compromiso, complementando la complicación de las relaciones interpersonales.

Ahora bien, si se desea intervenir adecuadamente ante la presencia de conductas disruptivas, es necesario abordar su clasificación. Sprague et al., (1998, citado en Saco et al., 2022), reconocen cinco tipos de conductas antisociales problemáticas que se pueden observar en el aula:

1. **Conducta antisocial hiperactiva:** Es aquella actividad motora y verbal que se da de manera excesiva y también inoportuna;
2. **Conducta antisocial impulsiva:** En este caso, es muy difícil lograr el autocontrol de ciertas conductas, especialmente, cuando se dan situaciones determinadas;
3. **Conducta antisocial desobediente:** Se refiere a la que incumple las normas y las órdenes de las autoridades o del docente;
4. **Conducta antisocial oposicionista:** Es fácilmente identificable mediante desafíos, rabietas, discusiones y enfrentamientos; y,
5. **Conducta antisocial agresiva:** En particular, se identifica con aquellos comportamientos que se vuelven violentos, muy crueles y hasta destructivos.
6. **Otro tipo de agresiones** fácilmente identificadas son: verbales, no verbales, físicas y desafiantes.

1.4.1 Conductas agresivas

Estas conductas se manifiestan a través de agresiones verbales, no verbales y físicas, las cuales afectan negativamente el desarrollo y el aprendizaje de los individuos. De esta manera, pueden perjudicar las relaciones sociales, restringir la participación en actividades diarias y provocar un ambiente de tensión tanto para quienes las exhiben como para su entorno. Por ello, resulta crucial identificar las causas y los contextos que las originan para diseñar intervenciones efectivas que fomenten conductas adecuadas y contribuyan a mejorar la calidad de vida de estas personas.

En primer lugar, está la agresión verbal que se fija en un entorno comunicativo, por lo que se deben instaurar pautas en diversos ámbitos. Contemplando diversos componentes que generan una reacción negativa, es crucial crear entornos positivos y respetuosos donde se promueva el aprendizaje de conductas apropiadas y saludables; es por eso que se debe fomentar la comunicación abierta, el diálogo constructivo y el respeto mutuo como claves para prevenir las conductas disruptivas y fomentar un desarrollo integral en las personas.

Weinstein y Aldunate (2021), aseguran que se puede identificar la agresión verbal dentro de las funciones comunicativas. La agresión verbal tiene una relación directa con

los efectos emocionales, con el emisor y con el contexto de la agresión. La agresión verbal no ocurre en el vacío, sino que está presente en una situación comunicativa compleja (Weinstein y Aldunate, 2021). Una vez que hayamos comprendido la complejidad de la situación, será posible contar con intervenciones preventivas más efectivas para este tipo de comportamientos.

El lenguaje agresivo impacta negativamente en el desarrollo personal; otras de las consecuencias de dicho lenguaje es que afecta la autoestima, provoca emociones muy desagradables y genera dudas en la persona afectada. Basado en lo relacionado con el comportamiento, se puede afirmar que la violencia verbal que estos individuos adoptan, refleja una inadecuada formación en el entorno familiar. Los menores, en este contexto, manifiestan comportamientos inaceptables como insultos, amenazas y gritos que resultan perjudiciales para su convivencia (Luna, 2023).

Además, el uso de un lenguaje agresivo tiene un impacto adverso en el desarrollo personal; se puede decir entonces que la adopción de violencia verbal por parte de estos individuos es un reflejo de una formación deficiente en su entorno familiar. En este contexto, los menores exhiben conductas inapropiadas como insultos, amenazas y gritos, lo que perjudica su convivencia.

En segundo lugar, la agresión no verbal es una forma de violencia que se caracteriza por ser silenciosa y se puede identificar mediante gestos, expresiones faciales, posturas corporales, señales lingüísticas y demás que emiten un alto grado de desprecio y hostilidad (Ekman, 2003). A pesar de que estas agresiones no verbales se presentan como más sutiles si lo comparamos con las agresiones verbales, igualmente son muy dañinas para la salud emocional y las relaciones interpersonales.

La agresión no verbal puede generar efectos psicológicos similares a los de la violencia verbal o física, aunque lo lamentable es que no siempre se reconoce como una forma de agresión, lo que perpetúa silenciosamente este ciclo de violencia (Andersen y Guerrero, 1998).

En el ámbito escolar, asociado también con el bullying, el impacto en las víctimas afecta en el rendimiento académico y con factores desencadenantes como la depresión y ansiedad (Olweus, 2013). Por ello, es necesario intervenir y prevenir mediante la educación emocional y la comunicación asertiva en los contextos educativos, familiares y sociales, gestionando estas formas de agresión con respeto y empatía (Goleman, 1995).

En tercer lugar, el comportamiento físico desafiante puede manifestarse en la agresión física, la destrucción de objetos, la autolesión o la resistencia a las indicaciones físicas. Este tipo de comportamiento puede ser desafiante para cuidadores y docentes, y puede ser una forma de comunicar malestar o dificultad para expresar necesidades.

Sin embargo, es importante abordar el comportamiento físico agresivo, tomando en cuenta la agresividad como una conducta que se manifiesta de manera diferente y puede ir progresando notablemente. Este comportamiento afecta al entorno social y familiar en el que se desenvuelve el niño o adolescente, y que puede llegar a afectar en su presente y futuro tanto en el medio educativo como en su desarrollo íntegro. Adicionalmente, conlleva conductas agresivas que se repiten y entre las que más se identifican están: la violencia, el robo, la provocación de incendios, el vandalismo y demás que, cuando se lo hace de manera repetida, provoca resquebrajamiento de las normas institucionales y familiares (Peña y Graña, 2006).

Por consiguiente, la conducta antisocial representa un desafío significativo con graves implicaciones. Aquellos jóvenes que exhiben este comportamiento tienden a mostrar conductas agresivas recurrentes, participar en robos, provocar incendios, cometer actos de vandalismo, por ende, desobedecer gravemente las normas tanto en el entorno familiar como en la escuela.

Diferenciándole de la agresión, que es un acto puntual en una situación concreta, la agresividad, en cambio, es una disposición o una tendencia hacia un comportamiento agresivo, que se da en distintas situaciones. En el caso de una agresión está presente el ataque, la falta de respeto o la ofensa, pero se lo hace de manera intencional para provocar a los demás (Carrasco y Gonzales, 2006). Algunos autores caracterizan a la agresividad

por buscar el lado negativo de las cosas, sin mirar soluciones positivas a los conflictos. Si bien es cierto, los niños no se excluyen de aprender o experimentar comportamientos agresivos, pero también aprenden métodos para controlar sus comportamientos, sus emociones y poder resolver los conflictos.

Sin embargo, trabajar con intervenciones tempranas, permite enseñar comportamientos apropiados y les ayuda a manejar sus emociones, por lo que este tipo de técnica tiene un alto índice de éxito. Las intervenciones tempranas permiten mejorar las habilidades de los niños, que regulen y controlen sus emociones, así como pueden adaptarse al entorno o ambiente. Estas intervenciones pueden abordar directamente los déficits de desarrollo de los niños en situaciones de riesgo.

Es fundamental no ignorar estas señales, sino analizarlas cuidadosamente para identificar la causa subyacente del comportamiento disruptivo. Al comprender las necesidades del estudiante y los factores que contribuyen a su comportamiento, se hacen más efectivas las estrategias que se requieren para enfrentar la situación, así mejora el bienestar del estudiante y fomentando un ambiente educativo más positivo y productivo (De Los Santos et al. 2020).

1.4.2 Conductas desafiantes

El trastorno desafiante afecta principalmente a niños y adolescentes e incide directamente en el aprendizaje y su rendimiento. Esta condición cuenta con un patrón persistente que es negativo, hostil y desafiante. Quienes experimentan este trastorno pueden tener dificultades para controlar su temperamento, seguir reglas y mantener relaciones interpersonales de manera positiva. Esto puede impactar significativamente en su vida diaria y su rendimiento en entornos escolares y familiares.

Sin embargo, podemos decir que el Trastorno Oposicional Desafiante (TOD) se define como un comportamiento repetitivo de negativismo, desafío, desobediencia y hostilidad, dirigido hacia figuras de autoridad. Usualmente se manifiesta entre los 4 y 8 años de edad, siendo más común en niños que en niñas. Los autores Ortiz et al. (2008),

definen al TOD como un patrón negativo que se dirige a los padres, así como a las autoridades.

De la misma manera, Vásquez et al. (2010) destacan que el comportamiento puede tener un desarrollo aproximado de seis meses. Este trastorno interfiere casi siempre en sus relaciones interpersonales, su vida familiar y su rendimiento escolar. Entre las consecuencias psicológicas está la baja autoestima, la poca o nula tolerancia a la depresión o a las frustraciones, lo que hace la práctica pedagógica aún más difícil.

El Trastorno Negativista Desafiante (TND) involucra no solo al niño o al adolescente, sino también a su familia, profesores y compañeros. Como se había señalado anteriormente, el TDN mantiene ese patrón de resistir a las normas y a las reglas impuestas.

1.5 Factores internos y externos que influyen en su manifestación

Como se venía mostrando anteriormente, las conductas disruptivas afectan directamente la dinámica del proceso de enseñanza- aprendizaje en los entornos educativos. Se mencionó las interrupciones verbales, no verbales, físicas y desafiantes que se dan hacia los compañeros y los docentes, lo que constituye todo un desafío, especialmente, lograr aprendizajes significativos. Por lo tanto, es importante identificar las causas para poder mitigarlas, aunque cabe señalar que estas se dan en distintos contextos como lo psicosocial, lo pedagógico y el mismo ámbito educativo.

Para Zambrano Vélez et al., (2022) hay dos aspectos fundamentales que incrementan el desarrollo de conductas disruptivas en los estudiantes: un entorno familiar inestable y relaciones escolares inadecuadas, siendo este último el ámbito donde dichos comportamientos se manifiestan con mayor frecuencia. Estas conductas afectan tanto el rendimiento académico como la interacción social, generando consecuencias emocionales como frustración e inferioridad ante el incumplimiento de las expectativas impuestas. La constante oposición a las normas y la búsqueda de resultados diferentes, a

pesar de mantener conductas desadaptativas, perpetúan un ciclo de fracaso escolar y deterioro psicológico.

Otro problema es la falta de una regulación emocional ya que los estudiantes son incapaces de identificar y mucho menos, gestionar las emociones negativas lo que los lleva a que tengan altos picos de ira o de comportamientos desafiantes y agresivos en el aula (Pérez et al., 2021). Fuera del aula, en su contexto familiar o social, no hay una educación socioemocional correcta para resolver los conflictos de manera pacífica, lo que les frustra aún más.

Así mismo, están las causas sociales que se dan en un entorno donde las conductas disruptivas tienen un papel protagónico. Ruiz y Torres (2018) dicen que la falta de un ejemplo disciplinario en la familia, el poco interés por corregir una mala conducta dentro del hogar y el desapego por los problemas académicos o conflictos de sus hijos, contribuyen a que se originen o empeoran las conductas disruptivas en la escuela. Los autores notan que esta situación se evidencia más en aquellos estudiantes que provienen de hogares donde el nivel de violencia intrafamiliar es elevado, con padres negligentes o aquellos niños que son propensos a desarrollar conductas que son desafiantes o agresivas. Por otro lado, las causas pedagógicas, metodologías, técnicas y el manejo de estrés dentro del aula tienen impactos significativos en el desempeño de los estudiantes.

El estudio de los autores López y Hernández (2021) asegura que, si se mantiene una enseñanza autoritaria, sin ninguna finalidad, con poca estructuración y sin normativas claras, puede provocar que se dé un aumento en las conductas disruptivas. Si no se mantiene un clima de enseñanza- aprendizaje adecuado, los docentes se encontrarán con una falta de respeto y de resistencia por parte de los estudiantes ya que no se impusieron acuerdos, normas o reglas claras desde el inicio; la falta de ello genera confusión y comportamientos no deseados dentro del aula.

Asimismo, Arriagada y Benavente (2024) mencionan que es posible que dichas conductas pueden estar influenciadas por factores internos, tales como la genética y

diversas condiciones congénitas, hereditarias e innatas que determinan la singularidad de cada individuo.

En síntesis, los docentes deben ser muy observadores y tener un buen contacto con los representantes de los estudiantes a fin de identificar las raíces de las conductas presentadas e incidir de forma positiva en la disminución de las misma, tomando en cuenta que los individuos son personas y se enfrentan a varias problemáticas en el transcurso de su día a día y no suelen tener internalizadas las acciones adecuadas en el momento.

CAPÍTULO 2: Manifestaciones de las conductas disruptivas en estudiantes con discapacidad intelectual del tercero de bachillerato de la Unidad Educativa A.C.T.

2.1 Marco Metodológico

El presente capítulo está dedicado a describir y fundamentar el marco metodológico que orienta esta investigación, centrada en la comprensión de las conductas disruptivas en estudiantes con discapacidad intelectual leve. El paradigma interpretativo nos permite acceder a una mirada profunda, situada y reflexiva sobre las interacciones que se dan dentro del aula, especialmente en situaciones en que el comportamiento de los estudiantes interfiere con el desarrollo del proceso educativo.

El marco metodológico ofrece las bases para comprender cómo se construyó el conocimiento generado; también otorga rigor científico a la investigación, nos brinda sistematización a la información y permite que pueda ser replicable y validable porque se indican los criterios de construcción del conocimiento y cómo se interpretaron los resultados.

2.2 Enfoque y paradigma de investigación

El paradigma interpretativo reconoce una mirada subjetivista, que puede construirse mediante los aportes sociales, culturales, antropológicos, contextuales que aportan a diferentes interpretaciones (Creswell, 2014). Es decir, el ser humano debe ser estudiado con sus experiencias, memorias e historias. Aquí el observador tiene una gran importancia en la investigación porque se involucra activamente en el proceso de comprensión, pero desde la interacción.

Se debe especificar que la investigación cualitativa es un enfoque metodológico que se centra en comprender las emociones, percepciones, significados y experiencias en un contexto natural, desde la perspectiva de los participantes. Creswell (2014) señala que, en la investigación cualitativa, el investigador debe tener una actitud reflexiva y ética porque su presencia tiene gran influencia en el desarrollo del estudio.

Como ya se mencionó, este paradigma es pertinente en poblaciones diversas como los estudiantes con discapacidad intelectual, porque se construye desde las vivencias de los mismos participantes en la investigación. En este contexto, vemos investigadores que participan activamente en el proceso de comprensión, mediante el diálogo y la autorreflexión compartida (Sandín, 2003).

2.3 Método de investigación: Estudio de caso múltiple

2.3.1. Estudio de caso múltiple

Dentro de la investigación cualitativa, el estudio de caso múltiple, permitió analizar algunos casos dentro de un mismo contexto, ya que pudimos comparar y contrastar distintos casos. La finalidad fue identificar patrones comunes, buscar diferencias significativas e incluso encontrar aprendizajes compartidos. El estudio de caso múltiple nos ayudó a comprender el fenómeno de investigación desde distintas perspectivas (Stake, 2007).

Este método nos permitió estudiar varios casos de la Unidad Educativa, pudiendo analizar sus comportamientos y cómo éstos responden al entorno. Este método fue útil en esta investigación educativa porque se pudo captar la complejidad de los aprendizajes, las políticas institucionales y las experiencias desde la interpretación.

Se empleó el método del estudio de caso múltiple, ya que se pretendió comprender a las conductas disruptivas presentadas por varios estudiantes con discapacidad intelectual en un entorno escolar específico. También, se consideraron factores tales como: afectivos, cognitivos, sociales, culturales y pedagógicos, lo que nos permitió ver la singularidad de cada estudiante, identificar patrones comunes y encontrar estrategias para la autorregulación para una intervención educativa pertinente.

2.3.2. Fases del estudio

La investigación se desarrolló en tres fases principales:

Fase 1.- Diagnóstico y problematización:

La fase de diagnóstico y problematización permitió identificar las conductas disruptivas más frecuentes en el grupo objetivo: estudiantes con discapacidad intelectual del tercero de bachillerato. Esta etapa fue fundamental para comprender las características del problema, así como para contextualizar dentro de las dinámicas propias del aula inclusiva.

Fase 2.- Diseño y aplicación del sistema de actividades basado en economía de fichas:

Una vez identificadas las conductas disruptivas prioritarias, se procedió al diseño e implementación de un sistema de actividades pedagógicas sustentadas en la técnica de la economía de fichas. Esta estrategia de intervención se estructuró en torno a actividades lúdicas, participativas y adaptadas a las capacidades de los estudiantes con discapacidad intelectual, con el objetivo de reforzar conductas positivas y fomentar la autorregulación emocional y social.

Fase 3.- Reflexión crítica y evaluación formativa:

La tercera fase del proceso investigativo se centró en la reflexión crítica y laevaluación formativa de la intervención implementada. Esta etapa final tuvo como propósito analizar de manera conjunta la eficacia del sistema de economía de fichas, así como su impacto en la convivencia escolar, en los procesos de autorregulación de los estudiantes y en las prácticas pedagógicas de los docentes.

2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información

Dado el carácter cualitativo e interpretativo del estudio, se utilizaron las siguientes técnicas de recolección de información:

2.4.1 Observación participante

La observación participante es una técnica cualitativa que nos permite acceder a significados, valores, emociones y comportamientos de lo más natural posible. El observador participa activamente, interactúa y reflexiona sobre lo que presencia, lo que le ayuda al proceso de construcción del conocimiento (Guber, 2011). Gracias a esta técnica fue posible considerar el lenguaje corporal, las relaciones sociales, el entorno físico y las emociones implícitas.

En educación, esta técnica resultó especialmente útil para comprender dinámicas de aula, interacciones o conductas que se dan en situaciones específicas (Álvarez-Gayou, 2003). Fue posible identificar los tipos de conductas (como gritos, agresiones físicas, desobediencia), las circunstancias que las desencadenaban, la frecuencia y las respuestas del entorno (docentes y compañeros). Para el registro de la información se empleó una guía para la observación participante.

Esta guía se organizó por la categoría de *conductas disruptivas*, previamente definida durante la fase de operacionalización, es decir, del cruce entre los objetivos específicos, del marco teórico y la información recolectada mediante las técnicas cualitativas, que se explica más delante.

También se utilizaron registros narrativos en una bitácora de campo, en la que el investigador anotó situaciones emergentes, emociones vividas durante la observación, detalles que no estaban contemplados en la guía, así como interpretaciones iniciales.

La técnica fue aplicada durante cuatro semanas consecutivas, con sesiones de observación de 40 a 60 minutos cada una, basados en los objetivos del estudio y respondiendo al paradigma interpretativo que lo sustenta.

2.4.2 Entrevistas semiestructuradas a docentes

Las entrevistas semiestructuradas recolectan la información mediante las preguntas abiertas, previamente formuladas para profundizar aspectos importantes (Álvarez-Gayou, 2003).

En el presente estudio, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a dos docentes titulares del tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Especial "Agustín Cueva Tamariz". Su participación fue clave, ya que brindaron información pertinente de primera mano sobre las conductas disruptivas observadas en el aula, las estrategias de manejo empleadas antes y durante la implementación del sistema de economía de fichas, así como sus percepciones sobre la efectividad de dicha intervención.

Las preguntas abordaron ejes como: tipos de conductas frecuentes, momentos críticos del día escolar, formas de acompañamiento pedagógico, reacciones de los estudiantes frente a los reforzadores y cambios percibidos a lo largo del proceso. Las entrevistas fueron grabadas con autorización previa y posteriormente transcritas para su análisis interpretativo.

Este instrumento resultó esencial no solo para contrastar los datos obtenidos mediante observación, sino también para favorecer la autorreflexión de las docentes sobre su práctica pedagógica.

2.4.3 Bitácora de campo

La bitácora de campo en importante en la investigación cualitativa y más en el paradigma interpretativo porque podemos registrar las reflexiones, las emociones o dudas que se den dentro de las aulas de clases. Esta herramienta nos permitió analizar y reflexionar sobre la experiencia en la investigación para mejorar la calidad de la investigación (González y Rodríguez, 2018).

En la bitácora de campo podemos plasmar las interacciones, comportamientos, reacciones de sus emociones y otros aspectos significativos de los individuos que participan en el estudio. Es decir, la bitácora de campo nos ayudó a reconstruir de forma

crítica la información, ya que analiza y considera la postura del investigador (Salinas, 2008).

La bitácora también tiene un gran valor ético porque nos hace conscientes de los análisis al recoger las interpretaciones y datos; evita la inconsistencia y nos obliga a repensar en las prioridades para la investigación, siempre con respeto a las realidades de los participantes (Flick, 2004).

Para González y Rodríguez (2018), la bitácora estimula el debate y la co-construcción de significados siempre que se comparta entre investigadores y docentes, ya que nos ayuda a considerar otros puntos de vista. Es decir, este recurso metodológico no solo es una simple recolección de datos, sino que orienta y da validez a la calidad del estudio, lo que nos permite comprender los procesos complejos del sistema educativo (Creswell, 2014).

2.5 Categorías de análisis

Las categoría y subcategorías que están siendo utilizadas en este estudio, responden de manera coherente al marco conceptual y al marco metodológico previamente desarrollados. Como se puede evidenciar, la categoría *conductas disruptivas* (con sus subcategorías tales como: agresión verbal y física, y comportamientos desafiantes) está fundamentada en la categorización teórica de estos comportamientos, así como en el análisis de sus causas y manifestaciones en estudiantes con discapacidad intelectual, desarrollado en el capítulo 1.

Se puede decir que la categoría y subcategorías de análisis no se diseñaron de manera arbitraria, sino que responden al marco conceptual y marco metodológico que constituyen el eje de nuestro estudio, ya que nos permiten diagnosticar el problema (conductas disruptivas), contar con una estrategia de intervención (economía de fichas) y obtener resultados en el desarrollo socioemocional (autorregulación emocional). Por lo tanto, al articular la teoría, los objetivos específicos y las técnicas de recolección de datos,

estaremos garantizando una base de análisis sólida, en respuesta al paradigma interpretativo que está orientando la presente investigación.

La investigación se organizó en torno a la *categoría de conductas disruptivas*. La *categoría de análisis* que rigió este estudio emergió del cruce entre los objetivos específicos de la investigación, el marco teórico revisado con la información bibliográfica y la información recolectada mediante las técnicas cualitativas; es decir, la observación directa, entrevistas semiestructuradas a los dos docentes participantes y las bitácoras de campo.

La identificación y organización de esta categoría respondió a la necesidad de estructurar el análisis de un fenómeno complejo como lo son las conductas disruptivas en estudiantes con discapacidad intelectual, en el contexto de la implementación de un sistema de economía de fichas.

La categoría “Conductas disruptivas” fue delimitada a partir del marco conceptual y las observaciones sistemáticas realizadas en el aula. Las subcategorías “Conductas agresivas y conductas desafiantes” se derivaron del análisis de los registros conductuales más frecuentes, como insultos, gritos o la negación de tareas. Estas manifestaciones fueron claves para definir el punto de partida del problema educativo.

Esta categoría fue esencial para organizar, interpretar y triangular los datos, favoreciendo un análisis profundo, coherente con el paradigma interpretativo, y orientado a la mejora de la práctica educativa. De igual manera los indicadores son: emitir insultos, gritos y palabras ofensivas, realizar gestos amenazantes o intimidatorios, manifestar conductas físicas de agresión interrumpir la dinámica del aula, dificultad para controlar su temperamento, etc. Siendo asi, estos indicadores son fundamentales para la interpretación y recolección de la información contemplando todas sus aristas para una mayor comprensión.

2.5.1 Análisis de los resultados

1.- Observación participante: Al aplicar las diferentes sesiones de observación, se identificaron de manera directa las agresiones verbales y físicas. Cabe resaltar que lo que más estuvo presente fueron gritos, empujones, insultos, halones de cabello, resistencia a seguir indicaciones o las órdenes que les daban los maestros. Se podía evidencias que este tipo de conductas alteraban la dinámica común del aula y se mostraba que había una dificultad de los estudiantes en poder autorregular las emociones. Esto también nos llevó a asegurar que tienen complicaciones al momento de acatar reglas y normativas.

En lo que respecta a los comportamientos desafiantes, hubo negativas constantes cuando se les pedía que realicen la tarea; había burlas de todo tipo hacia los compañeros, también nos encontramos con actitudes que retaban constantemente a la autoridad y es importante mencionar que era uy difícil que complementen las tareas asignadas. Estas conductas se pudieron conocer con más frecuencia en los espacios académicos ya que exigían de rutinas, de concentración y de cumplir normas. La observación nos permitió constatar que este tipo de comportamientos eran repetitivos y en varios de los casos, se llegó incluso hasta la agresión física.

2.- Entrevistas semiestructuradas a los docentes: Los docentes del establecimiento educativo, corroboraron que se da de manera regular y recurrente las agresiones verbales y físicas. Los entrevistados dijeron que esta situación se intensifica cuando los estudiantes tienen más niveles de frustración o limitación en sus capacidades comunicativas. Algo a recalcar es que, a decir de los docentes, antes de la intervención con la economía de fichas, se podía observar en las aulas la destrucción de los materiales escolares o de apoyo, los enfrentamientos físicos entre los compañeros y los insultos.

En cuanto a los comportamientos desafiantes, los mismos maestros dijeron que sí existía desobediencia a seguir instrucciones, oposición a las normas, actitudes que enfrentaban a la autoridad, entre otras conductas que no permitían un adecuado manejo del aula. Estar sometidos constantemente a este tipo de tensión, afecta de manera directa a la motivación y a la convivencia grupal. A pesar de que estos comportamientos no han desaparecido, los docentes resaltaron que la economía de fichas sí controló y redujo paulatinamente la frecuencia e intensidad de este tipo de conductas.

3.- Bitácora de campo: El registro reflexivo que se logró compilar de manera diaria, profundizó el trasfondo emocional de las conductas agresivas. La mayoría de los episodios que se relacionaban con la violencia verbal o física, se asociaban a la frustración, ansiedad, estrés o carencia de las habilidades comunicativas. Los gestos, las muecas, los silencios largos sin responder a las preguntas, algunas posturas corporales de quemeimportismo, confirmaron que, en la mayoría de las veces, agredir era una forma de expresar el malestar que sentían, aunque su intención no haya sido atacar de manera intencional.

En lo que respecta a los comportamientos desafiantes, en la bitácora se puedo documentar que resistirse a realizar las tareas de manera regular o inmediata, estaba vinculado con la necesidad de llamar la atención o también de reafirmar la autonomía frente a la figura del maestro. También se evidenció que, si había inconsistencias al momento de aplicar las normas o reglamentos, aumentaba más las conductas oposicionistas. Estas manifestaciones podrían ser respuestas de adaptación a un entorno que consideraban punitivo o poco flexible.

2.5.2. Triangulación de la información aportada por todas las técnicas aplicadas

Las técnicas aplicadas, tales como la observación directa, la entrevista semiestructurada y las bitácoras, dejaron ver que tanto la agresión física, como la agresión verbal y los comportamientos desafiantes eran manifestaciones frecuentes y que además eran persistentes en individuos con discapacidad intelectual.

Es decir, las observaciones mostraron de manera directa cómo ocurrían estas conductas.

Las entrevistas a los docentes, en cambio, reforzaron y confirmaron las dificultades que se tenía para controlar y gestionar este tipo de conductas disruptivas. Los maestros también recalcaron que es importante aplicar estrategias, siempre que sean estructuradas y dirigidas con determinados fines, tales como la economía de fichas.

Por su parte, las bitácoras nos dieron a conocer que el componente socioemocional está estrechamente vinculado con muchas de las conductas, ya que cada una de ellas, tales como inseguridad, miedo, iras, frustración esconden detrás de ellas otros problemas psicológicos.

Además, los resultados señalaron que aplicar la economía de fichas como estrategia de refuerzo positivo, disminuye significativamente la agresión, los desafíos y, por ende, mejora el clima de aula y favorece procesos de autorregulación socioemocional.

La triangulación de técnicas —observación participante, entrevistas semiestructuradas y bitácoras de campo— proporcionó una visión amplia y profunda sobre las conductas disruptivas en estudiantes con discapacidad intelectual leve del tercero de bachillerato. Esta triangulación no solo enriqueció el análisis, sino que fortaleció la validez de los hallazgos al contrastar distintas voces, momentos y perspectivas (Denzin, 1978; Flick, 2004).

Entre los principales hallazgos, se identificaron patrones recurrentes de comportamiento como la dificultad en la autorregulación emocional, la escasa comprensión de normas de convivencia, episodios de agresión verbal y física, así como actitudes desafiantes ante la autoridad. Estos comportamientos afectaban la dinámica del aula y generaban tensiones tanto en el proceso de enseñanza-aprendizaje como en las relaciones interpersonales. Los registros de campo confirmaron que estos patrones no eran incidentales, sino parte de una problemática persistente que requería intervención específica.

En este sentido, la implementación del sistema de economía de fichas —estrategia centrada en el refuerzo positivo— tuvo efectos visibles y progresivos. Se observó una mejora en la participación, mayor disposición al cumplimiento de normas, y un ambiente de aula más armonioso. Estas mejoras fueron respaldadas tanto por las observaciones sistemáticas como por las percepciones de los docentes, quienes reportaron una disminución en la frecuencia y gravedad de las conductas problemáticas.

Los docentes también manifestaron, mediante las entrevistas, que la falta de estrategias previas para el manejo conductual complicaba la gestión del aula. Coincidieron en que la aplicación de un sistema estructurado como la economía de fichas generó una mayor motivación en los estudiantes y facilitó su trabajo pedagógico. Estas declaraciones son consistentes con lo señalado por López et al. (2019), quienes destacan la importancia de la capacitación docente en técnicas de intervención conductual.

Por otro lado, el análisis de las bitácoras de campo reveló que los contextos emocionales y sociales de los estudiantes influyen de manera directa en la aparición de conductas disruptivas. La observación atenta del lenguaje corporal, los silencios, los gestos y las emociones permitió comprender que muchas de las conductas registradas eran respuestas ante situaciones de frustración, inseguridad o falta de habilidades comunicativas. Este hallazgo coincide con lo expuesto por Esparza y Vélez (2023), quienes subrayan la necesidad de evaluar las dimensiones adaptativas y socioemocionales en estos estudiantes para intervenir de forma efectiva.

Además, el análisis crítico de la información permitió reconocer el impacto del ambiente escolar en la conducta estudiantil. Se evidenció que los espacios con normas claras, interacciones respetuosas y acompañamiento emocional favorecían la regulación de comportamientos. Como señalan Miles et al. (2014), contextualizar el comportamiento en el entorno permite evitar juicios aislados y facilita la planificación de acciones preventivas.

Otro aspecto relevante fue que las conductas disruptivas no se manifestaban de igual forma en todos los estudiantes, lo que reafirma la importancia de comprender la discapacidad intelectual como un espectro de experiencias singulares. Tal como lo sugiere Revuelta Soto (2019), las estrategias educativas deben adaptarse a las características individuales de cada estudiante, respetando su ritmo, nivel de desarrollo y necesidades emocionales.

Todo lo anterior permitió establecer que la *economía de fichas*, como estrategia de refuerzo positivo, es eficaz para reducir conductas disruptivas y promover un entorno

escolar más favorable. No obstante, su efectividad depende de su implementación constante, de la capacitación de los docentes y de un clima institucional que promueva la inclusión.

Es decir, la triangulación metodológica no solo fortaleció la fiabilidad del estudio, sino que permitió abordar la complejidad del fenómeno desde distintas aristas: el comportamiento observable, la percepción docente y la vivencia del investigador. Así, se evitó caer en interpretaciones unilaterales y se lograron construir conclusiones basadas en evidencia, tal como sugiere Patton (2022).

En conclusión, los hallazgos de esta investigación muestran que las conductas disruptivas en estudiantes con discapacidad intelectual leve no deben analizarse de forma aislada, sino comprendidas en su relación con el entorno escolar, la calidad de la interacción docente y las estrategias de intervención pedagógica. La economía de fichas demostró ser una herramienta eficaz para fomentar conductas positivas, siempre que se aplique con coherencia, continuidad y dentro de un marco más amplio de acompañamiento emocional y motivación intrínseca.

Asimismo, se destaca la importancia de la formación continua del personal docente en manejo conductual, regulación emocional y educación inclusiva. Las condiciones institucionales —como el tiempo disponible, el apoyo directivo y el acceso a recursos— también se revelan como factores cruciales para garantizar la sostenibilidad de las estrategias implementadas.

2.6 Conclusiones del capítulo 2

El capítulo 2 ha permitido desarrollar una aproximación profunda y contextualizada al fenómeno de las conductas disruptivas en estudiantes con discapacidad intelectual leve. Los hallazgos muestran que las conductas disruptivas no pueden comprenderse como simples expresiones de rebeldía o desobediencia, sino como respuestas situadas, muchas veces influenciadas por la falta de modelos positivos, la escasa regulación emocional y la fragilidad en la estructura y normas del entorno escolar. En este sentido, el contexto educativo emerge como un factor determinante, en tanto

puede actuar como catalizador o mitigador de estas conductas, según la coherencia, consistencia y calidad de las estrategias pedagógicas implementadas.

La aplicación del sistema de economía de fichas, como intervención basada en el refuerzo positivo, generó impactos positivos en la participación, la autorregulación y la convivencia dentro del aula. No obstante, su eficacia estuvo condicionada por la constancia y la actitud de los docentes frente a la estrategia, lo que pone en evidencia la necesidad de fortalecer la formación docente y generar condiciones institucionales que favorezcan intervenciones sostenidas y reflexivas.

En suma, este capítulo ha demostrado que intervenir sobre las conductas disruptivas en estudiantes con discapacidad intelectual no implica solo aplicar técnicas conductuales, sino generar un entorno estructurado, empático y coherente donde las respuestas docentes, el clima escolar y las estrategias pedagógicas trabajen de manera articulada en favor del desarrollo socioemocional de los estudiantes.

CAPÍTULO 3: Sistema de actividades basado en la economía de fichas para corregir las conductas disruptivas en los estudiantes con discapacidad intelectual del Tercero de Bachillerato de la Unidad Educativa Especial A.

Basándonos en los resultados obtenidos en esta investigación, se plantea la siguiente propuesta que consiste en un sistema de actividades basado en la economía de fichas, que busca generar un impacto positivo en la disminución de las conductas disruptivas de los estudiantes con discapacidad intelectual leve desde un enfoque áulico. Esta propuesta focaliza los estudiantes con discapacidad intelectual.

Bajo esta premisa, se propone un sistema de actividades que se basa en la economía de fichas. También se caracteriza el cómo y cuándo puede implementar, de esta forma apuntar a la disminución de las conductas disruptivas en los estudiantes con discapacidad intelectual. Asimismo, este sistema puede ser de gran apoyo para los docentes en el fortalecimiento de la interacción y la participación activa con los estudiantes.

Este aporte es pertinente porque presenta recursos y datos específicos; además, promueve la participación activa y la mejora del ambiente áulico, potencia las habilidades de los estudiantes y permite ser flexible en diferentes contextos de enseñanza aprendizaje. En suma, se puede colaborar significativamente en la mejora de habilidades verbales, no verbales, físicas y cognitivas, asegurando una intervención holística que aborda las necesidades individuales de cada estudiante, por lo tanto, responde a la labor que plantea el itinerario de discapacidad intelectual y del desarrollo.

Por otro lado, las conductas disruptivas afectan negativamente el desempeño académico al interrumpir el aprendizaje, creando un entorno desfavorable, disminuyendo la motivación y compromiso, que obstaculiza el desarrollo progresivo de las relaciones interpersonales. Los autores Vergara y Reinaldo (2022), se refieren a que las conductas disruptivas inciden en la enseñanza, aportan con la indisciplina y dan interrupciones constantes dentro de la clase.

La propuesta de esta investigación se caracteriza por su sistema basado en la economía de fichas, aplicado a un grupo específico de estudiantes con el objetivo de mejorar sus conductas, satisfaciendo sus necesidades educativas y, sobre todo, su efectividad en el desarrollo de áreas como la comunicación, resolución de conflictos, y la autorregulación observable en su desempeño con actividades de la vida cotidiana, otorgando un desarrollo integral en los estudiantes.

En síntesis, cada actividad está estructurada acorde a las necesidades individuales y colectivas de los estudiantes, siendo un apoyo esencial en la formación de personas que puedan enfrentar problemáticas de la vida cotidiana. En este caso, la propuesta está dirigida a los estudiantes con discapacidad intelectual del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa Especial Agustín Cueva Tamariz, de la unidad de análisis.

3.1 Fundamentación de la propuesta

La gestión del comportamiento en el aula representa un desafío actual; sin embargo, no se ha investigado mucho sobre cuán efectivos son estos métodos para abordar las conductas disruptivas. Este trabajo busca solucionar dicha problemática, planteando un sistema de actividades que disminuya la repetición de las conductas que alteran el clima áulico y obstaculizas el desarrollo habitual de las clases. Lo que se busca es plantear métodos rigurosos para mostrar si este enfoque realmente es efectivo.

Por otro lado, un sistema se entiende como un conjunto interrelacionado de elementos que trabajan de manera coordinada para alcanzar un objetivo común. En el contexto educativo, el sistema de actividades educativas se define como un conjunto organizado de estrategias pedagógicas que promueven habilidades específicas en los estudiantes, mediante el uso de recursos didácticos y con colaboración constante entre educadores para incrementar la efectividad del proceso educativo y abordar las deficiencias en el aprendizaje. Este sistema está diseñado para potenciar destrezas particulares a través de un enfoque colaborativo centrado en el docente, con el objetivo de optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje y atender las necesidades

individuales de cada alumno, asegurando un desarrollo integral (Sánchez y Samada, 2024).

Por otro lado, Valiente et al. (2022) argumentan que un sistema de actividades está orientado a abordar la necesidad de una formación interdisciplinaria en los docentes, considerada clave para los cambios necesarios en la educación contemporánea. En lugar de mantener el conocimiento fragmentado por disciplinas aisladas, se propone un enfoque que permita comprender los objetos en su contexto y complejidad total, enseñando métodos para establecer y entender las relaciones e influencias entre las partes y el todo, en un entorno complejo.

La implementación de un sistema de actividades educativas implica un proceso secuencial que abarca desde la planificación inicial hasta la evaluación final. Cada etapa, desde la definición de objetivos y la selección de recursos hasta la ejecución y el análisis de resultados, juega un papel fundamental en el éxito del proceso educativo. Esta estructura flexible permite adaptar el sistema a las necesidades cambiantes y a las características individuales de los estudiantes.

Asimismo, es esencial que las actividades planificadas estén sujetas al proceso de estimulación, permitiendo a los representantes replicarlas para trabajar la motivación del estudiante. Las actividades desarrolladas durante el proceso educativo no solo generan confianza, sino que también facilitan su familiarización con las personas a su alrededor, estableciendo un vínculo afectivo fundamental para su desarrollo.

No obstante, este enfoque interdisciplinario puede enfrentar serios obstáculos en la práctica. La integración de diferentes disciplinas requiere una reestructuración profunda del currículo y las prácticas pedagógicas, lo cual, puede encontrar resistencia por parte de educadores acostumbrados a métodos convencionales. Así, aunque el enfoque interdisciplinario ofrece una visión ambiciosa para la educación moderna, su viabilidad práctica podría verse limitada por las barreras estructurales y culturales del sistema educativo existente.

3.1.1 Economía de fichas

La economía de fichas es considerada como los modelos sociales y la observación directa en el aprendizaje y la adopción de comportamientos. Al permitir que los estudiantes observen y participen en un sistema de economía de fichas, se les brinda la oportunidad de aprender de manera directa cómo sus acciones pueden llevar a resultados positivos, fortaleciendo así la autoeficacia y la capacidad para resolver conflictos de manera constructiva.

Fundamentada en los principios del condicionamiento operante, la economía de fichas ofrece un marco sólido para promover conductas deseables en el ámbito educativo. Al asociar conductas específicas con recompensas, esta estrategia fortalece la probabilidad de que dichas conductas se repitan en el futuro. Su adaptabilidad la convierte en una herramienta útil para personalizar las intervenciones educativas y alcanzar objetivos individuales (Muries, 2020).

Asimismo, se han desarrollado procedimientos conductuales que fusionan diversas técnicas. Un ejemplo destacado es la Economía de Fichas, la cual, conjuga el principio del reforzamiento positivo con el de la respuesta-costo. En este sistema, se instaura un contingente de reforzamiento inmediato mediante la entrega de fichas o puntos cada vez que el sujeto emite la conducta objetivo. Posteriormente, estas fichas se intercambian por reforzadores de mayor valor, previamente acordados (Núñez, 2021).

Según Ibáñez (2020), el sistema de economía de fichas tiene como base fundamental modificar la conducta. Para ello, es necesario aplicar una técnica que nos ayuda a modificar la conducta, acorde al condicionamiento operante. Esta técnica es usada, de manera común, en la población infantil; sin embargo, en este caso, lo innovador es aplicar a una población de edad más avanzada. El objetivo de esta técnica aporta a que el docente pueda fomentar, prevenir o instaurar conductas que aporten de manera positiva al desarrollo pedagógico. Utilizada de manera óptima, también fomenta la motivación y el interés hacia distintas materias o partes específicas de la asignatura impartida en clase.

Gallardo (2020) sugiere que este programa es una manera de organizar las reglas y premios en un entorno para conocer y manejar cómo se comporta una persona o un grupo. Según él, el sistema debe ser bien controlado y sólo ciertas personas deben poder dar los premios. En otras palabras, para que el programa funcione, debe poder manejar todos los incentivos en un lugar específico y asegurarse de que sólo las personas que están usando el programa puedan dar esos premios.

De acuerdo con Gutiérrez (2023), la economía de fichas es un sistema que se basa en usar recompensas para promover las conductas que se quieren mantener y correctivos para eliminar las que no se desean. Es importante que las fichas tengan un valor real, como pegatinas o figuras idénticas. También es crucial que las personas a las que se les aplica el sistema puedan ver y manejar tanto sus fichas como las recompensas o correctivos. Según Gutiérrez (2023), algunos puntos clave a considerar son:

- Las recompensas deben ser adecuadas para quienes las reciben.
- Es útil tener a alguien externo al proceso para ayudar a dar o quitar fichas.
- Los materiales deben ser visualmente atractivos.

Gutiérrez argumenta que la economía de fichas (2023) es eficaz para modificar comportamientos, siempre que las fichas tengan un valor real y se manejen correctamente. Además, el éxito de las fichas puede variar según el contexto y las necesidades individuales de los estudiantes, indicando que no siempre será igualmente efectivo para todos.

Para mejorar el ambiente escolar y hacer el aprendizaje más efectivo, se deben establecer expectativas claras y aplicar recompensas y consecuencias de manera consistente. Sin embargo, la investigación sobre la efectividad de estos métodos para manejar comportamientos problemáticos es aún limitada. Este trabajo se propone abordar esa brecha mediante un sistema de actividades educativas y demostrar la efectividad de este enfoque mediante métodos rigurosos que evalúen su impacto real en la conducta y el aprendizaje de los estudiantes.

Además, se destaca la importancia de un enfoque interdisciplinario en la formación docente, que permite a los docentes abordar el conocimiento de manera

holística en lugar de fragmentada. Aunque este enfoque tiene el potencial de mejorar la educación al comprender las relaciones entre diferentes disciplinas, su implementación puede enfrentar resistencias debido a la necesidad de una reestructuración profunda del currículo y las prácticas pedagógicas existentes.

Por lo tanto, este sistema se considera una herramienta para modificar comportamientos mediante recompensas y correctivos, pero su efectividad puede variar según el contexto y la correcta gestión de las fichas. En general, la implementación efectiva de estas estrategias requiere una planificación y evaluación meticulosas para asegurar su éxito y adaptabilidad a las necesidades individuales de los estudiantes.

3.2 Objetivo General

Aplicar un sistema de actividades basado en la economía de fichas para corregir las conductas disruptivas, en estudiantes con discapacidad intelectual, del tercero de BGU en la Unidad Educativa Especial A.

3.3 Diseño de la propuesta

Este sistema se estructura en un esquema de recompensas, donde las fichas actúan como un incentivo para lograr metas específicas. Al identificar comportamientos clave, seleccionar motivadores adecuados y establecer reglas claras, se crea un entorno personalizado que promueve el aprendizaje y el desarrollo de habilidades. Además, se complementa con un portafolio, que puede ser digital, para mantener el orden y la continuidad de las actividades, favoreciendo la orientación del docente.

3.3.1 Identificación de la conducta

Definir de manera clara y concisa la conducta objetivo, estableciendo criterios observables y medibles. A través de una observación sistemática y rigurosa, se registran las conductas, permitiendo así su identificación y descripción precisa, tanto en términos de frecuencia como de duración.

3.3.2 Selección del medio de intercambio (la ficha)

Diseñar un sistema de recompensas dinámico y flexible que se adapte a las necesidades de los estudiantes, utilizando diversos incentivos que puedan cambiar según sus progresos y preferencias

3.3.3 Selección de los reforzadores de apoyo

A través de un proceso de identificación de preferencias individuales, se seleccionarán objetos o actividades que funcionan como reforzadores efectivos, ofreciendo una variedad de opciones que puedan adaptarse a las necesidades y gustos de cada estudiante

3.3.4 Establecimiento de pautas

Se establecerán, de manera conjunta con los estudiantes, normas de convivencia claras y flexibles, que promuevan un ambiente de aprendizaje colaborativo y enriquecedor, donde todos se sientan valorados y respetados, y participen activamente en la construcción de un espacio de aprendizaje positivo.

3.3.5 Procedimiento de intercambio:

Establecer un sistema de recompensas dinámico y adaptable, que ofrece una variedad de opciones de canje y permita a los participantes personalizar sus recompensas para aumentar su motivación y compromiso.

3.4 Cronograma de actividades

Para realizar un uso adecuado de las actividades del siguiente cronograma se recomienda revisar cada actividad de mano del portafolio digital, el mismo que se puede descargar y estará presentado de forma accesible para las necesidades de cada momento que se pueda presentar para el lector.

- **Actividad 1**
- **Juego de "Mímica"**

Descripción: Los estudiantes representan acciones o emociones sin hablar. Mediante la utilización de tarjetas que ilustran diversas emociones o situaciones conflictivas, los participantes se involucrarán en una actividad de representación no verbal. Cada estudiante asumirá un rol específico, expresando la emoción o situación asignada a través del lenguaje corporal y facial, sin recurrir a la palabra. El resto del grupo, participará como observadores, deberá deducir el significado de estas representaciones.
Objetivo: Desarrollar habilidades de comunicación no verbal.
Materiales: Tarjetas con acciones o emociones
Economía de fichas:
1 ficha por participación
2 fichas por identificar correctamente las emociones
Evaluación: Reflexión grupal
Técnica: Observación
Instrumento: economía de ficha

- **Reflexión grupal sobre cómo nos sentimos cuando no se nos escucha adecuadamente**

Descripción: Discusión sobre experiencias personales de no ser escuchados.
Objetivo: Fomentar la empatía y la escucha activa.
Materiales: Ninguno
Economía de fichas:
1 ficha por compartir experiencias
2 fichas por reflexiones significativas
Evaluación:
Técnica: Observación
Instrumento: economía de ficha

- **Actividad 2**
- **Juego de "El Mediador"**

Descripción: Esta actividad propone la creación de un juego de mesa personalizado que simule situaciones cotidianas en las que los estudiantes se enfrenten a pequeños

problemas. En conjunto deberán crear un tablero de juego, cartas con diferentes desafíos o preguntas, y establecer reglas claras. Los jugadores avanzarán por el tablero, resolviendo los problemas planteados en las cartas y tomando decisiones que influirán en el resultado del juego.

Objetivo: Enseñar la mediación como herramienta de resolución de conflictos.

Materiales: Ninguno

Economía de fichas:

2 fichas por ser mediador

1 ficha por participación en el conflicto

Evaluación:

Técnica: Observación

Instrumento: economía de ficha

- **Evaluación mediante una actividad de preguntas y respuestas**

Descripción: Preguntas espontaneas entre compañeros sobre lo aprendido y discusión en grupo.

Objetivo: Evaluar la comprensión y el aprendizaje.

Materiales: Preguntas preparadas por el docente

Economía de fichas:

1 ficha por participación

2 fichas por respuestas correctas o reflexivas

Evaluación:

Técnica: Observación

Instrumento: economía de ficha

- **Actividad 3**
- **Actividad de escritura: "Mi Resolución de Conflictos"**

Descripción: Se trata de una actividad individual en la que cada estudiante creará su propio "Cuaderno de Resolución de Conflictos". En este cuaderno, los estudiantes registrarán diferentes situaciones conflictivas, las emociones que experimentan y las posibles soluciones. Este Ejercicio personal fomenta la autoconciencia y el desarrollo de habilidades de resolución de problemas.

Objetivo: Fomentar la reflexión personal y el aprendizaje.

Materiales:

Papel

Lápices

Economía de fichas:

2 fichas por completar la actividad

1 ficha por reflexiones profundas

Evaluación:

Técnica: Observación

Instrumento: economía de ficha

- **Evaluación mediante una actividad de preguntas y respuestas**

Descripción: Preguntas espontaneas entre compañeros sobre lo aprendido y discusión en grupo.

Objetivo: Evaluar la comprensión y el aprendizaje.

Materiales: Preguntas preparadas por el docente

Economía de fichas:

1 ficha por participación

2 fichas por respuestas correctas o reflexivas

Evaluación:

Técnica: Observación

Instrumento: economía de ficha

- **Actividad 4**
- **Juego de "Identificación de Emociones" con tarjetas**

Descripción: La actividad se llevará a cabo en un ambiente relajado y agradable. Se utilizará un lenguaje claro y sencillo, evitando tecnicismos. Se fomentará la participación activa de todos los estudiantes, valorando sus respuestas y expresiones.

Objetivo: Mejorar el reconocimiento y la comprensión de emociones.

Materiales: Tarjetas con emociones

Economía de fichas:

1 ficha por participación

2 fichas por identificaciones correctas

Evaluación:

Técnica: Observación

Instrumento: economía de ficha

- **Evaluación mediante una actividad de preguntas y respuestas**

Descripción: Preguntas espontaneas entre compañeros sobre lo aprendido y discusión en grupo.

Objetivo: Evaluar la comprensión y el aprendizaje.

Materiales: Preguntas preparadas por el docente

Economía de fichas:

1 ficha por participación

2 fichas por respuestas correctas o reflexivas

Técnica: Observación

Instrumento: economía de ficha

- **Actividad 5:**
- **Ejercicio de "Escaneo Corporal"**

Descripción: Esta actividad guiada introduce a los estudiantes en técnicas de mindfulness a través de ejercicios sencillos y adaptados a sus necesidades. Se utilizarán diferentes sentidos y la imaginación para facilitar la relajación y la conexión consigo mismos

Objetivo: Enseñar técnicas de relajación corporal.

Materiales: Ninguno

Economía de fichas:

2 fichas por participación activa en el ejercicio

Evaluación:

Técnica: Observación

Instrumento: economía de ficha

- **Evaluación mediante una actividad de preguntas y respuestas**

Descripción: Preguntas espontaneas entre compañeros sobre lo aprendido y discusión en grupo.

Objetivo: Evaluar la comprensión y el aprendizaje.

Materiales: Preguntas preparadas por el docente

Economía de fichas:

1 ficha por participación

2 fichas por respuestas correctas o reflexivas

Evaluación:

Técnica: Observación

Instrumento: economía de ficha

- **Actividad 6**
- **"Caja de Herramientas de Estrés"**

Descripción: Crear una caja con herramientas para manejar el estrés.

Objetivo: Proveer estrategias para el manejo del estrés.

Materiales:

Caja

Tarjetas

Marcadores

Economía de fichas:

2 fichas por completar la caja de herramientas

1 ficha por creatividad en las herramientas

Evaluación:

Técnica: Observación

Instrumento: economía de ficha

- **Reflexión grupal sobre cómo nos sentimos cuando no se nos escucha adecuadamente**

Descripción: Discusión sobre experiencias personales de no ser escuchados.

Objetivo: Fomentar la empatía y la escucha activa.

Materiales: Ninguno

Economía de fichas:

1 ficha por compartir experiencias

2 fichas por reflexiones significativas

Evaluación:

Técnica: Observación

Instrumento: economía de ficha

Al implementar un sistema de economía de fichas, se anticipa una transformación significativa en el comportamiento de los estudiantes. Esta mejora en la conducta y el

rendimiento académico se verá reflejada en una mayor participación en clase, una mejor comprensión de los contenidos y, en última instancia, en un mayor desarrollo académico. Además, el sistema de economía de fichas contribuirá al desarrollo de habilidades sociales valiosas como la colaboración y la resolución de conflictos, preparando a los estudiantes para un futuro más exitoso.

La participación activa de los estudiantes y la colaboración de las autoridades y docentes de la Unidad Educativa Especial Agustín Cueva Tamariz fueron factores clave en la implementación de la investigación, aún no es posible afirmar que los resultados se hayan cumplido de manera definitiva. La falta de datos concluyentes impide una evaluación final en cuanto al cumplimiento de los objetivos. Es importante señalar que las metodologías utilizadas fueron pertinentes para lograr el propósito de proponer un sistema de actividades basadas en la economía de fichas, dirigido a mejorar las conductas disruptivas de los estudiantes con discapacidad intelectual del Tercero de Bachillerato de dicha unidad educativa. No obstante, el proceso metodológico, tanto bibliográfico como técnico e instrumental, aún está en curso para proporcionar una comprensión más amplia de este campo y los resultados alcanzados

Entre las limitaciones que se encontraron fueron no contar con suficientes estudios a nivel local sobre temas específicos, por lo que se sugieren más aportes en otras instituciones educativas sobre esta línea de investigación y sus retos.

Conclusiones

A partir de la revisión teórica desplegada se asume a Ojeda (2024), en relación a las conductas disruptivas a Cerezo y Esteban (2020) , Vergara y Reinaldo (2022) sobre cómo estas conductas afectan el ambiente de enseñanza en clases ya que lo interrumpen y se genera indisciplina; por lo tanto, tienen el potencial de afectar negativamente el desempeño académico al interrumpir el aprendizaje, creando un entorno desfavorable, disminuyendo la motivación y compromiso, complementando la complicación de las relaciones interpersonales. En tal sentido, analizar las conductas disruptivas resulta fundamental para comprender como afectan al desarrollo integral de los estudiantes y, a su vez, para a diseñar estrategias pedagógicas que fomenten un espacio positivo, fortaleciendo tanto el aprendizaje como la convivencia.

Los estudios a partir de las prácticas preprofesionales permitieron caracterizar diferentes conductas disruptivas dentro y fuera de clases como interrumpir el proceso de aprendizaje. Estos comportamientos desvían la atención del docente y de los demás estudiantes, afectando negativamente el clima escolar, identificando que estas conductas, que pueden manifestarse como protestas ante reglas que consideran injustas, esto se expresan a través de interrupciones, discusiones con la autoridad o el simple incumplimiento de las reglas establecidas. Estas conductas son una forma de comunicación no verbal que indica un conflicto interno o una insatisfacción con el entorno.

El sistema de actividades basadas en la economía de fichas para la corrección de las conductas disruptivas en estudiantes con discapacidad intelectual en el tercero de Bachillerato de la Unidad Educativa especial A.C.T, se caracteriza por su flexibilidad, enfoque holístico y el diseño de actividades lúdicas, además, se basa en un portafolio digital.

Las potencialidades del portafolio digital permiten mejorar el desarrollo habitual de las clases, enriquecer las habilidades sociales, gestionar emociones y fomentar la

autorregulación, de esta forma se plantean seis actividades iniciales que cuentan con un enfoque distinto en cada una de ellas, se pueden realizar en diferentes días o etapas, y manejar la economía de fichas en días específicos.

RECOMENDACIONES

Se recomienda la implementación constante del programa de intervención, adhiriéndose a las indicaciones establecidas en su diseño para garantizar la eficacia en la modificación conductual. Es crucial que los profesionales consideren el contexto y la realidad individual de cada estudiante.

Para optimizar los resultados, se sugiere profundizar en el conocimiento de sus fortalezas y debilidades, identificar las causas subyacentes de las conductas disruptivas y, de manera estratégica, seleccionar refuerzos positivos que estén directamente ligados a los intereses y gustos particulares de cada niño. La consistencia en el seguimiento de estas pautas es el pilar fundamental para lograr un cambio significativo y duradero.

Al implementar el sistema de actividades se debe tomar en cuenta el portafolio digital, puesto que será la guía fundamental para la ejecución de las actividades, en caso de aplicarse a un contexto similar, se debe adecuar las actividades apuntando hacia las necesidades individuales y colectivas de los estudiantes.

1. Referencias

Aguaded, E., Pistón, M., Pegalajar, M., y Olmedo, E. (2024). El Sistema de Categorías como herramienta para comprender las Historias de Vida de los menores extranjeros no acompañados. *Revista Espacios. 41*(41) https://www.revistaespacios.com/a20v41n41/a20v41n41p12.pdf

Álvarez, V., Maldonado, R., Catalán, M., y Jáuregui, I. (2020). Quién influye en quién: El trío Flexibilidad Cognitiva – Emociones – Trastornos de la Conducta Alimentaria. *Journal of* Negative and No Positive Results, 6(1). https://doi.org/10.19230/jonnpr.3687

American Psychiatric Association. (2022). Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (DSM-5-TR). American Psychiatric Publishing.

Andersen, P. A. y Guerrero, L. K. (1998). Handbook of communication *and emotion: Research, theory, applications, and contexts.* Academic Press.

Angrosino, M.V. (2007). *Doing ethnographic and observational research.* Sage publications.

Arriagada, D., & Benavente, S. (2024). *Investigación bibliográfica: La intervención en las conductas disruptivas de estudiantes con discapacidad intelectual leve y moderada* [Tesis de licenciatura, Universidad de Concepción]. Repositorio UdeC. http://repositorio.udec.cl/jspui/handle/11594/11926

Bancayán, C., y Vega, P. (2020). La investigación-acción en el contexto educativo. *Revista Paideia XXI, 10*(1). https://doi.org/10.31381/paideia.v10i1.2999

Bear, G. G. (2015*). School Discipline and Self-Discipline: A Practical Guide to Promoting Prosocial Student Behavior*. Guilford Press.

Bisquera, R. (2019). *Metodología de la investigación educativa.* Editorial La Muralla. https://books.google.com.ec/books/about/Metodolog%C3%ADa_de_la_investigaci%C3%B3n_educat.html?id=VSb4_cVukkcCysource=kp_book_descriptionyredir_esc=y

Brégain, G. (2021). *¿Quién es el sujeto en la discapacidad? El punto de vista de un historiador de la época contemporánea. Exploraciones, configuraciones y potencialidades*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. https://www. clacso. org/quienes-el-sujeto-de-la-discapacidad/? fbclid= IwAR1nrjt6Q2KoNOXrr-fz1jP4umWrnZnxJDb-SEb1R9QNVhLE_6DB7ORlJ7A, pp. 71-100, 2021. halshs-03263747

Burgos, J., Cares, B., Illanes, A., & Santander, P. (2020). *Protocolo de prevención e intervención de conductas disruptivas para estudiantes de 6 a 14 años con discapacidad intelectual leve y moderada en establecimientos regulares con Programa de Integración Escolar* [Tesis de licenciatura, Universidad de Concepción]. Repositorio UdeC. http://repositorio.udec.cl/jspui/handle/11594/4114

Cerezo, F., & Esteban, M. (2020). *Comportamiento disruptivo en el aula: Estrategias de intervención y prevención*. Ediciones Pirámide.

Cueva, C. E. O., Honores, Y. M. R., & Amable, N. H. (2024). Estrategias educativas para el manejo de conductas disruptivas. Maestro y Sociedad, 21(3), 1226-1240. https://maestroysociedad.uo.edu.cu

Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). The "what" and "why" of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, *11*(4), 227-268.

Ekman, P. (2003). *Emotions revealed: Recognizing faces and feelings to improve communications and emotional life.* Henry Holt and Company.

Emmer, E. T., & Evertson, C. M. (2019). *Classroom Management for Middle and High School Teachers.* Pearson.

Esparza, E., & Vélez, J. (2023). *Diseño de un blog educativo destinado al mejoramiento de las conductas disruptivas en una estudiante con discapacidad intelectual* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Educación]. Repositorio UNAE. http://repositorio.unae.edu.ec/handle/56000/3131

Esposito, L. (2021). *Reducción de conductas disruptivas y entrenamiento de las habilidades sociales en discapacidad intelectual (DI): Estudio de caso* [Tesis de licenciatura,

Universidad de Almería]. Repositorio UAL. https://repositorio.ual.es/handle/10835/13252

Ferrat Clark, Y., & Hernández Martínez, M. A. (2024). Discapacidad intelectual, ¿qué sabemos?. *Acta Médica Del Centro*, *18*(1), e1938. Recuperado a partir de https://revactamedicacentro.sld.cu/index.php/amc/article/view/1938

Gallardo, G. (2020). *TDAH en niños de edad escolar: Una comparación entre las técnicas de economía de fichas y de autoinstrucciones* [Tesis de licenciatura, Universidad de Belgrano, Facultad de Humanidades]. Repositorio UB. http://repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/9348

García, L., & López, M. (2019). Problemas emocionales y su impacto en el comportamiento escolar. *Psicología Escolar Contemporánea, 8*(3), 89-105.

García, P., & Fernández, M. (2020). *Estrategias para la inclusión de estudiantes con discapacidad intelectual en el aula*. Editorial Educativa.

García, A., & Flores, J. (2016). *Estrategias metodológicas que facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje de geografía e historia de la educación secundaria* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua]. Repositorio UNAN. https://repositorio.unan.edu.ni/1633/

García, O., & Monterroza, M. (2022). *Estrategias pedagógicas, mediadas por las TIC, para minimizar las conductas disruptivas en estudiantes de grado séptimo de la Institución Educativa San José del municipio de La Unión, Valle del Cauca, y de grado décimo de la Institución Educativa Juan José Rondón del municipio de Paz de Ariporo, Casanare* [Tesis de maestría, Universidad de Cartagena]. https://doi.org/10.57799/11227/1685

García, R. (2011). Interdisciplinariedad y sistemas complejos. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales, 1*(1), 66-101. Universidad Nacional de la Plata. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4828/pr.4828.pdf

García, S. (2017). *Conductas disruptivas y discapacidad intelectual: Propuesta de intervención desde la educación* [Tesis de licenciatura, Universidad de Valladolid]. Repositorio de la UVaDOC. https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/26786/TFG-G2540.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Gay, G. (2018). *Culturally Responsive Teaching: Theory, Research, and Practice.* Teachers College Press.

Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam.

González, M., & Rodríguez, C. (2022). Escala para medir flexibilidad cognitiva y memoria de trabajo en estudiantes de bachillerato. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores, 9*(2). https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i2.3045

Granados, O. (2016). El enfoque cualitativo. ¿Un complemento de la racionalidad o una variante del enfoque multimétodo en investigación científica? Sapientiae: *Revista de Ciencias Sociais, Humanas e Engenharias, 1*(2).

Gutiérrez, A., & López, R. (2018). *Psicología educativa y comportamiento en el aula*. Editorial Síntesis.

Fernández, R., & Martínez, P. (2020). Factores psicológicos asociados a las conductas disruptivas en el aula. *Revista de Psicología Educativa, 15*(2), 45-60.

Flick, U. (2018). *An Introduction to Qualitative Research* (6th ed.). SAGE Publications.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (7ª ed.). McGraw-Hill.

Jones, V., & Jones, L. (2016). *Comprehensive Classroom Management: Creating Communities of Support and Solving Problems*. Pearson.

Jurado, P., Lafuente, Á., y Justiniano, D. (2020). Conductas disruptivas en Educación Secundaria Obligatoria: Análisis de factores intervinientes. Contextos Educativos. *Revista de Educación, 25*. https://doi.org/10.18172/con.3827

Kazdin, A. E. (2013). *Behavior Modification in Applied Settings* (7th ed.). Waveland Press.

Kerlinger, F. N., & Lee, H. B. (2002). *Foundations of Behavioral Research* (4th ed.). Wadsworth.

López, A., & Hernández, C. (2021). Estrategias pedagógicas para el manejo del aula: Un enfoque inclusivo. *Educación y Sociedad, 20*(4), 123-138.

López, J., Martínez, R., & Sánchez, T. (2019). *Pedagogía inclusiva: Prácticas efectivas para la diversidad*. Editorial Académica.

López Talavera, N. (2024). *La pena de muerte en personas con discapacidad mental.* [Tesis de licenciatura, Universidad Rey Juan Carlos]. Repositorio de la HDL. https://hdl.handle.net/10115/34511

Luckasson, R., Borthwick, S., Buntinx, W., Coulter, D., Craig, E., Reeve, A., Schalock, R., Snell, M., Spitalnik, D., Spreat, S., y Tassé, M. (2002). *Mental retardation: Definition, classification, and systems of supports.* American Association on Mental Retardation.

Luna, J. (2023). *Vínculo familiar y conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una institución educativa de la Provincia de Lima – 2023*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/127637

Maglieri, K. A., et al. (2000). The effects of token reinforcement on the classroom behavior of students with emotional and behavioral disorders. *Journal of Applied Behavior Analysis*, *33*(1), 45-56.

Martínez, C. (2018). Impacto de la conducta disruptiva en la dinámica grupal. *Revista de Educación Inclusiva*, *12*(3), 45-60.

Martínez, J., & Sánchez, T. (2020). La influencia del currículo en las conductas estudiantiles: Un análisis crítico. *Revista de Estudios Pedagógicos*, *25*(1), 67-82.

Martínez, M., y Valiente, C. (2022). Ajuste personal y conductas disruptivas en alumnado de primaria. *Revista Actualidades en Psicología, 34*(129). https://doi.org/10.15517/ap.v34i129.37013

Medina, C. (2023). *Propuesta de intervención para trastorno conductual en adolescentes de la UDAI Pastaza.* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Repositorio de la PUCE. https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/40971

Medina, M., Rojas, R., y Bustamante, W. (2023). *Metodología de la investigación: Técnicas e instrumentos de investigación.* Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú. http://coralito.umar.mx:8383/jspui/handle/123456789/1539

Miles, M.B., Huberman, A.M., y Saldaña, J. (2014). *Método de estudio del análisis cualitativo.* Sage.

Núñez, O. A. (2021). *Propuesta de intervención para niños con TDAH* [Tesis de licenciatura, Universidad de Oviedo]. Repositorio DigiBUO. https://digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/62748

Olweus, D. (2013). *Bullying at school: What we know and what we can do.* John Wiley & Sons.

Patton, M. Q. (2015). *Qualitive research & evaluation methods: Integrating theory and practice.* Sage publications.

Patton, M. Q. (2022). *Qualitative research & evaluation methods* (5ª ed.). SAGE Publications.

Peláez, A., Rodríguez, J., Ramírez, S., Pérez, L., Vázquez, A., y González, L. (2013). *La entrevista.* https://www.academia.edu/download/49249014/LA_ENTREVISTA_pdf.pdf

Pérez, S., Rodríguez, M., & Torres, L. (2021). *Educación socioemocional como herramienta del proceso de enseñanza- aprendizaje.* Escuela Superior Politécnica del Litoral.

Peredo, R. de los A. (2016). Comprendiendo la discapacidad intelectual: Datos, criterios y reflexiones. *Revista de Investigación Psicológica, 15* (3),

Pineda, M., & Rocano, L. (2021). *Sistema de actividades educativas para la mejora de las conductas disruptivas en niños con trastorno del espectro autista en el contexto áulico de la Unidad Educativa Especial Agustín Cueva Tamariz*. Universidad Nacional de Educación del Ecuador. Repositorio UNAE. http://repositorio.unae.edu.ec/handle/56000/1759)

Pineda Navarro, D. (2020). *La reducción de las conductas problema en personas con discapacidad intelectual con un programa de Apoyo Conductual Positivo.* Universitat de les Illes Balears. http://dspace.uib.es/xmlui/handle/11201/156974

Pinto, J. (2016). Uso de los mandalas en el desarrollo emocional del profesorado: Una experiencia de investigación-acción. Paulo Freire. *Revista de Pedagogía Crítica, 16*(8). https://doi.org/10.25074/07195532.16.304

Revuelta, Á. (2019). *Las conductas disruptivas en los niños con discapacidad intelectual* [Tesis de licenciatura, Universidad de Cantabria]. Repositorio UC. https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/17370

Saco, I., González, I., Martín, M. A., y Bejarano, P. (2022). Conductas disruptivas en el aula. Análisis desde la perspectiva de futuros docentes de Educación Primaria. Education in the Knowledge Society (EKS), 23, e28268. https://doi.org/10.14201/eks.28268

Salazar, D. (2021). *Diseño universal para el aprendizaje: Teoría y práctica*. Editorial Innovación Educativa.

Salend, S. J. (2020). *Creating Inclusive Classrooms: Effective and Reflective Practices.* Pearson.

Schalock, R. L., Luckasson, R., & Tassé, M. J. (2021). Intellectual Disability: Definition, Diagnosis, Classification, and Systems of Supports. AAIDD.

Torregrosa, S. (2018). *Terapia ocupacional domiciliaria en discapacidad intelectual y trastorno de conducta: A propósito de un caso* [Tesis de licenciatura, Universidad Miguel Hernández]. Repositorio UMH. http://dspace.umh.es/bitstream/11000/26136/1/TFG%20SONIA%20TORREGROSA%20PAYA.pdf

Watt, D. (2007). On becoming a qualitive researcher: The value of reflexivity. *The Qualitive* Report, 12(1), 82-101.

Weinstein, F., y Aldunate, N. (2021). Procesamiento lingüístico y emocional de agresiones verbales. Revista de Sociología, 36(1). https://doi.org/10.5354/0719-529X.2021.64429

Wehmeyer, M. L. (2019). *The Oxford Handbook of Positive Psychology and Disability*. Oxford University Press.

2. Anexos

Anexo 1. Categoría de las conductas disruptivas

Categoría	**Definición**	**Sub categoría**	**Indicadores**	**Instrumentos**
Conductas Disruptivas	Las conductas disruptivas se definen como patrones de comportamiento que reflejan impulsividad y actitudes agresivas. Se manifiestan de distintas formas, incluyendo la desobediencia a normas, la falta de concentración en tareas escolares, la agresión verbal o física y la conducta irrespetuosa hacia otros. Estas acciones no solo afectan la dinámica del aula, sino que también pueden obstaculizar el aprendizaje (Ojeda Cueva et al., 2024).	Conductas agresivas	Emite insultos, gritos o palabras ofensivas	Observación participante Entrevistas semiestructuradas a docentes Bitácora de campo
			Realiza gestos amenazantes o intimidatorios	
			Manifiesta conductas físicas de agresión	
			Interrumpen la dinámica del aula.	
		Conductas desafiantes	Dificultad para controlar su temperamento	
			Resistencia para acatar instrucciones o seguir reglas	
			Manifiesta negación ante tareas académicas.	
			Problemas para mantener relaciones interpersonales positivas	

Fuente: Elaborado por los autores (2025).

Anexo 2. Guía de observación

Sub categoría	**Indicador**	**Descripción observada**	**Contexto**	**Respuesta de Estudiantes/Docente**	**Frecuencia**
Conductas agresivas	Comentarios hirientes o despectivos	Ejemplos específicos de comentarios negativos			
	Tono de voz elevado o agresivo	Momentos de tono elevado o agresivo			
	Gestos faciales de amenaza	Tipos de gestos observados			
	Ruidos molestos o disruptivos	Tipos de ruidos realizados			
	Separación de estudiantes	Razones y método de separación			
Conductas desafiantes	Conversaciones sobre comportamiento	Temas discutidos durante la conversación			
	Contacto con padres/tutor	Motivos y reacciones de los padres			
	Aplicación de normas disciplinarias	Normas específicas aplicadas			
	Acciones sin pensar	Tipos específicos de acciones impulsivas			
	Actividades durante la clase	Descripción de las actividades alternativas			
	No seguir normas	Normas específicas no seguidas			
Notas adicionales	Observaciones o patrones notados				

Anexo 3. Preguntas de la entrevista semiestructurada para los docentes

Categoría	Subcategoría	Indicador	Preguntas de la Entrevista Semiestructurada
Conductas Disruptivas	**Conductas agresivas**	Comentarios hirientes o despectivos	1. ¿Con qué frecuencia observa comentarios hirientes o despectivos entre los estudiantes? 2. ¿Podría describir situaciones y las reacciones que observa en los compañeros que reciben estos comentarios?
		Tono de voz elevado o agresivo	4. ¿En qué situaciones observa un aumento en el tono de voz de los estudiantes? 5. ¿Cómo afecta esto en el ambiente del aula?
		Gestos faciales de amenaza o intimidación	6. ¿Qué tipo de gestos faciales son más comunes? 7. ¿En qué contextos se producen estos gestos y cómo reaccionan los otros estudiantes?
		Hacer ruidos molestos o disruptivos	8. ¿Con qué frecuencia los estudiantes hacen ruidos molestos para llamar la atención? 9. ¿En qué momentos se observan más estos comportamientos y cómo afectan el clima áulico?
		Separar a los estudiantes involucrados	10. ¿Con qué frecuencia se necesita separar a los estudiantes durante un conflicto? 11. ¿Cómo cambia el comportamiento de los estudiantes después de una separación física?
	Conductas desafiantes	Hablar con los estudiantes sobre el comportamiento	12. ¿Qué temas aborda cuando habla con los estudiantes sobre su comportamiento? 13. ¿Nota alguna mejora en el comportamiento de los estudiantes?
		Contactar a los padres o tutores	14. ¿Con qué frecuencia contacta a los representantes para discutir el comportamiento de los estudiantes? 15. ¿Qué tipo de reacciones y colaboraciones obtiene de los padres?
		Aplicar normas disciplinarias de la escuela	16. ¿Qué normas disciplinarias aplica más frecuentemente? 17. ¿Cuál es su impacto en el comportamiento de los estudiantes?
		Actuar sin pensar en las consecuencias	18. ¿Podría describir situaciones en las que los estudiantes actúan impulsivamente? 19. ¿Cómo afectan estas acciones impulsivas al ambiente del aula?

		Hacer otras actividades mientras está en clase	20. ¿Qué tipo de actividades realizan los estudiantes para distraerse durante las clases? 21. ¿Cómo maneja estas distracciones y qué impacto tienen en el aprendizaje?
		No seguir normas o instrucciones	22. ¿Con qué frecuencia los estudiantes no siguen las normas o instrucciones? 23. ¿Cómo maneja estas situaciones y qué efectos tienen en el ambiente escolar?

Fuente: Elaborado por los autores (2025).

Anexo 4. Diarios de campo

Institución: Unidad Educativa Especial “Agustín Cueva Tamariz”	
Fecha:	
Grado: 3° de Bachillerato	
Observación	Reflexión
En la primera semana se observó que los estudiantes tienden a distraerse fácilmente con estímulos visuales. Se levanta de su asiento sin permiso y comienza a jugar con objetos cercanos. Interrumpen frecuentemente al docente con preguntas no relacionadas al tema, ocasionalmente el grupo parece trabajar de manera más concentrada.	Las conductas observadas en los estudiantes son de suma importancia identificar y gestionar estímulos que puedan afectar su capacidad de atención y concentración. Sobre todo, promover su autocontrol a través de estrategias positivas, como refuerzos para permanecer sentados y atentos, y redirigir su energía a actividades concretas puede beneficiar tanto a estos estudiantes como al resto del grupo.

Institución: Unidad Educativa Especial “Agustín Cueva Tamariz”	
Fecha:	
Grado: 3° de Bachillerato	
Observación	Reflexión
El día de hoy se observó que los estudiantes Sebastián, Paola y Justin, interrumpieron varias veces a la profesora durante la explicación, levantándose de su asiento y haciendo comentarios no relacionados con la clase. Nayeli se mostró inquieta y comenzó a jugar con los materiales, sin prestar atención a la tarea. Los docentes utilizaron recordatorios	Es necesario implementar estrategias más estructuradas y dinámicas para manejar las conductas disruptivas y la falta de atención en el aula. Aunque los recordatorios verbales y el acercamiento físico son recursos inmediatos, pero es limitada la efectividad sugiere que es necesario explorar alternativas

verbales y acercamientos físicos para redirigir su atención, pero sin mucho éxito.	

Institución: Unidad Educativa Especial “Agustín Cueva Tamariz”	
Fecha:	
Grado: 3° de Bachillerato	
Observación	Reflexión
Hoy se observó que dos estudiantes comenzaron a discutir e insultarse durante clases, por motivos útiles escolares y se tuvo que intervenir para tratar de calmar la situación. Consistió en pedirles que se sentaran separados mientras reflexionaban sobre su comportamiento. Inicialmente se resistieron, pero lograron hablar con mayor calma.	Es necesario fomentar la autorregulación a través de actividades como escribir reflexiones resultó útil. Se debe recordar mantener un tono firme pero tranquilo durante los incidentes para modelar el autocontrol.

Institución: Unidad Educativa Especial “Agustín Cueva Tamariz”	
Fecha:	
Grado: 3° de Bachillerato	
Observación	Reflexión
Hoy se observó durante las clases, Sebastián nuevamente interrumpió a sus compañeros y se levantó de su asiento sin permiso. Se implementó un sistema de fichas de refuerzo, otorgando una ficha a cada estudiante que mostraba un comportamiento adecuado. Al finalizar la jornada, el resto de la clase había acumulado suficientes fichas para canjear un premio.	La estrategia que se utilizo fue útil para motivar comportamientos positivos en los estudiantes. Sin embargo, en el caso de Sebastián, parece que este sistema no ha sido suficiente para modificar su conducta. Es posible que necesite un enfoque más individualizado y que considere las causas de su comportamiento.

Institución: Unidad Educativa Especial “Agustín Cueva Tamariz”	
Fecha:	
Grado: 3° de Bachillerato	
Observación	Reflexión

En las últimas semanas, he notado una disminución significativa en las conductas disruptivas del grupo en general. Los estudiantes parecen más comprometidos con las actividades y respetan más las normas del aula.	Las intervenciones implementadas, como el uso de refuerzos positivos, la enseñanza de habilidades sociales, están dando resultados positivos. Sin embargo, es importante continuar monitoreando el progreso de cada estudiante y ajustar las estrategias según sea necesario.

Institución: Unidad Educativa Especial "Agustín Cueva Tamariz"	
Fecha:	
Grado: 3° de Bachillerato	
Observación	Reflexión
La jornada de hoy ha sido productiva. Los estudiantes han trabajado de manera positiva a colaborar en todas las tareas propuestas. El clima escolar fue tranquilo generando en el aula significante avance. Es fundamental continuar promoviendo estas actitudes para optimizar sus logros educativos	Los avances observados hoy nos acercan a la construcción de un ambiente propicio y positivo de aprendizaje, donde todos los estudiantes se sientan valorados y motivados a alcanzar su máximo potencial. Es esencial continuar trabajando en esta dirección para formar ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno.

Fuente: Elaborado por los autores (2025).

Anexo 5. Triangulación de datos

Categoría	**Sub categoría**	**Indicadores**	**Observación participante**	**Entrevistas semiestructuradas a docentes**	**Bitácora de campo**	**Conclusiones**
Conductas Disruptivas	Conductas agresivas	Emiten insultos, gritos o palabras ofensivas	Casi siempre se faltan el respeto entre compañeros o existen palabras ofensivas entre sí.	Durante las clases los chicos casi siempre se agreden de forma verbal con comentarios hirientes o despectivos.	Se ha evidenciado que los chicos se gritan o insultan y con mayor frecuencia hacia una compañera.	Si existen insultos y palabras ofensivas en el aula clase de forma frecuente.

		Realizan gestos amenazantes o intimidatorios	Se ha presenciado gestos de amenaza o intimidación dentro y fuera del aula clase, no todos los estudiantes hacen esto.	Los docentes señalan que la mitad de los chicos hacen gestos de amenaza después de recibir un llamado de atención o luego de una discusión.	Ciertos estudiantes realizan gestos intimidantes como mecanismo de defensa después de varios incidentes como: Pelea, discusión, falta de respeto, al exponerlo, etc.	No todos los estudiantes realizan gestos de intimidación, sim embargo, están presentes en contextos dentro y fuera del aula clase
		Manifiestan conductas físicas de agresión	En pocas ocasiones se ha observado agresiones físicas, en todos los casos se ha dado por discusiones.	Los chicos cuando están peleando verbalmente llegan a un punto de explotar y agreden a la persona participe de la discusión, se ha visto en pocas situaciones pero se ha logrado intervenir.	Raramente los estudiantes han tenido agresiones físicas, en varias ocasiones han sido producto de comentarios hirientes o de "juegos" al esconder o tomar los objetos de sus compañeros.	Su frecuencia es baja, aun así existen agresiones por varias razones como "juegos" o discusiones.
		Interrumpen la dinámica del aula.	Los estudiantes siempre alteran el clima áulico, al molestarse entre sí, levantarse para ir saludar, escuchar	Los docentes comentan que los estudiantes son muy inquietos, algunos no se enfocan en realizar las actividades y molestan a los	Pareciera que los estudiantes siempre buscan interrumpir las clases de los docentes con comentarios, bromas entre	En conclusión, siempre se presentan interrupciones dentro del aula clase por varios factores, en general, por

			hablar a su compañera o al hacer ruidos.	demás, otros preguntan consecutivamente preguntas sin sentido.	compañeros, ruidos,	acciones de los estudiantes.
	Conductas desafiantes	Dificultad para controlar su temperamento	En pocas ocasiones se ha observado que una compañera en específico cuando la molestan demasiado se exalta y sus acciones son muy inconscientes a tal punto de agredir físicamente a sus compañeros.	Hay 2 estudiantes que explotan en ira cuando las molestan demasiado o toman sus pertenencias sin su permiso, de esta forma, agreden a sus compañeros o los exige que devuelvan sus pertenencias. Aunque nunca se ha visto que las 2 lo hagan al mismo tiempo.	Pocos estudiantes no dominan su temperamento y reaccionan con un ataque de ira y por consiguiente, agresiones físicas hacia sus compañeros	En conclusión, si existe dificultan en el control del temperamento, tomando en cuenta que sean 2 compañeras, es un aspecto muy importante.
		Resistencia para acatar instrucciones o seguir reglas	En cierto punto, todos los estudiantes acatan ordenes, sim embargo, depende mucho de su estado de ánimo y el clima áulico entre compañeros. Si no es el caso, no acatan ordenes	Los docentes comentan que los estudiantes si acatan ordenes, pero existen momentos en los que no lo hacen por diversos factores, discusiones entre compañeros, resentimiento o falta de atención.	Los estudiantes siguen las reglas al inicio, conforme se realizan las actividades se les olvida, se debe repetir las reglas y nuevamente respetan las reglas.	En síntesis, los estudiantes si acatan instrucciones o reglas, lo hacen mayormente cuando el docente está presente.

			hasta que transiten esa emoción o sentimiento.			
		Manifiestan negación ante tareas académicas.	Cuando una actividad les resulta aburrida la realizan al inicio y no la completan, puesto que se les envía como tarea	Siempre hacen las tareas que se les proponen, ocasionalmente se niegan, pero se repite la orden de la actividad. Ocasionalmente no completan las actividades al distraerse.	Casi nunca se niegan a realizar las actividades propuestas por los docentes, comúnmente no completan la actividad si no es de su agrado o si no entienden.	Los estudiantes no se niegan a realizar las tareas académicas, sim embargo, en varias ocasiones no logran completarlas.
		Problemas para mantener relaciones interpersonales positivas	La mayoría de compañeros mantienen relaciones interpersonales positivas, sin embargo, cuando empiezan a molestar a una compañera en específico se pierde la interacción momentáneamente.	Todos los estudiantes se llevan bien y se apoyan entre sí, aunque cuando se ponen de acuerdo se ponen en contra de una compañera en específico y se mantiene un ambiente áulico tenso por un momento.	Los estudiantes pueden apoyarse mutuamente, sin embargo, cuando existe una discusión con una compañera en específico todos se ponen en contra de ella.	Existe una buena relación entre compañeros, sin embargo, cuando se presenta una discusión la armonía áulica se corrompe.

Fuente: Elaborado por los autores (2025).

Anexo 6. Actividades para el Sistema de Economía de Fichas

N°	Actividad	Descripción	Objetivo	Materiales	Economía de fichas	Evaluación
1	Juego de "Mímica" para identificar gestos y expresiones	Los estudiantes representan acciones o emociones sin hablar.	Desarrollar habilidades de comunicación no verbal.	Tarjetas con acciones o emociones	1 ficha por participación, 2 fichas por identificar correctamente las emociones	Técnica: Observación. Instrumento: economía de ficha
	Reflexión grupal sobre cómo nos sentimos cuando no se nos escucha adecuadamente	Discusión sobre experiencias personales de no ser escuchados.	Fomentar la empatía y la escucha activa.	Ninguno	1 ficha por compartir experiencias, 2 fichas por reflexiones significativas	Técnica: Observación. Instrumento: economía de ficha
2	Juego de "El Mediador"	Un estudiante actúa como mediador entre dos que representan un conflicto.	Enseñar la mediación como herramienta de resolución de conflictos.	Ninguno	2 fichas por ser mediador, 1 ficha por participación en el conflicto	Técnica: Observación. Instrumento: economía de ficha
	Evaluación mediante una actividad de preguntas y respuestas	Preguntas sobre lo aprendido y discusión en grupo	Evaluar la comprensión y el aprendizaje	Preguntas preparadas por el docente	2 fichas por resolver el conflicto de manera efectiva, 1 ficha por intento de solución	Técnica: Observación. Instrumento: economía de ficha

3	Actividad de escritura: "Mi Resolución de Conflictos"	Los estudiantes escriben sobre una experiencia personal de conflicto.	Fomentar la reflexión personal y el aprendizaje.	Papel Lápices	2 fichas por completar la actividad, 1 ficha por reflexiones profundas	Técnica: Observación. Instrumento: economía de ficha
	Evaluación mediante una actividad de preguntas y respuestas	Preguntas sobre lo aprendido y discusión en grupo.	Evaluar la comprensión y el aprendizaje.	Preguntas preparadas por el docente	1 ficha por participación, 2 fichas por respuestas correctas o reflexivas	Técnica: Observación. Instrumento: economía de ficha
4	Juego de "Identificación de Emociones" con tarjetas	Uso de tarjetas con diferentes emociones para asociarlas con situaciones.	Mejorar el reconocimiento y la comprensión de emociones.	Tarjetas con emociones	1 ficha por participación, 2 fichas por identificaciones correctas	Técnica: Observación. Instrumento: economía de ficha
	Evaluación mediante una actividad de preguntas y respuestas	Preguntas sobre lo aprendido y discusión en grupo.	Evaluar la comprensión y el aprendizaje.	Preguntas preparadas por el docente	2 fichas por participación activa en la sesión	Técnica: Observación. Instrumento: economía de ficha
5	Ejercicio de "Escaneo Corporal" para la relajación	Ejercicio guiado de escaneo corporal para identificar tensiones.	Enseñar técnicas de relajación corporal.	Ninguno	2 fichas por participación activa en el ejercicio	Técnica: Observación. Instrumento: economía de ficha
	Evaluación mediante una actividad de preguntas y respuestas	Preguntas sobre lo aprendido y discusión en grupo	Evaluar la comprensión y el aprendizaje.	Preguntas preparadas por el docente	1 ficha por atención durante la presentación, 2 fichas por participación en la discusión posterior	Técnica: Observación. Instrumento: economía de ficha

6	Actividad de "Caja de Herramientas de Estrés"	Crear una caja con herramientas para manejar el estrés.	Proveer estrategias para el manejo del estrés.	Caja Tarjetas Marcadores	2 fichas por completar la caja de herramientas, 1 ficha por creatividad en las herramientas	Técnica: Observación. Instrumento: economía de ficha
	Evaluación mediante una actividad de preguntas y respuestas	Preguntas sobre lo aprendido y discusión en grupo	Evaluar la comprensión y el aprendizaje.	Preguntas preparadas por el docente	1 ficha por atención durante la presentación, 2 fichas por participación en la discusión posterior	Técnica: Observación. Instrumento: economía de ficha

Fuente: Elaborado por los autores (2025)